Con. Iusto serà, Cura amigo,
que en el Altar celebreis
de la Missa el sacrificio.
Car Laura ofendida, perdona.
Lau. Amado Carlos, yo estimo
los azares que he passado,
pues mi inocencia aueis visto.
Con. Luego al punto se edifiquen
los Conuentos, que yo aplico
las rentas deste contorno.
Mar. Arnaldo, no se ha perdido
vaso de tu gruessa armada,
junto a la playa ha venido
para que a tu esposa lleues,
y os gozeis los dos vn siglo.
Ar. Vamos pues.
Martin. La historia es esta
de Monserrate, yo pido
perdones, y jubileos,
que segun soy de prolixo
no avrà Bula que me baste.
Y à esta Señora suplico,
que pues sanan tantos coxos,
mancos, menguados, tullidos,
estos mis versos concierte:
mas si es mi zelo admitido
de su piedad, ya no temo
los naranjazos, ni siluos.

COMEDIA FAMOSA.

AMOR Y OBLIGACION.

DE DON AGVSTIN MORETO Y CAVANA.

PERSONAS.

Lidoro Principe de Alania. *Toston criado.* *Astrea dama.*
Filipo Duque de Atenas. *Zancajo gracioso.* *Fenix dama.* *Musicos.*
El Principe del Bosforo viejo. *Tebandro Capitan.* *Nise criada.*

IORNADA PRIMERA.

Dizen dentro los primeros versos, y salen luego al tablado cayendo Filipo, y Lidoro socorriendole.

Lid. Aquel cauallo va precipitado.
Tost. Socorredle, señor, que es desbocado.
Lid. Cō la espada lo harè. *Fil.* Valgame el cielo.
Lid. Aqui teneis mi braço, alçad del suelo:
os aueis hecho mal? *Fil.* No, a lo que infiero,
porque el socorro vuestro, Cauallero,
hizo el riesgo menor, y auer caìdo
el menor daño del peligro ha sido. *Sale Toston.*
Tost. Que es aquesto, señor, viuo te veo?
Fil. Dicha ha sido, Toston. *Tost.* Yo no lo creo,
mira bien si te has descalabrado.

Fil.

© Biblioteca Nacional de España

Fil. No, a Dios gracias. *Tost.* Ni nada te has quebrado?
Fil. Ningun daño me ha hecho. *Tost.* Si esso es cierto,
aora digo, señor, que no te has muerto.
Fil. Con mas aliento no me vi en mi vida.
Tost. Seràs tapiz, que gana en la caìda.
Fil. Ya que tan buena suerte aya tenido
mi fortuna en aueros socorrido,
saber quien sois deseo, Cauallero,
y esto me permitid por forastero.
Fil. Tambien yo, aunque me veis en esta tierra,
lo soy, y de mi patria me destierra
amor, que aqui me trae con su esperança:
mas ya en mi pecho tanto imperio alcança
vuestro ruego, que aunque era mi secreto
en esta empresa mi primer conceto,
para vos no ha de ser, que de mi empeño,
quien lo fue de mi vida ha de ser dueño.
Yo soy Filipo, jouen generoso,
Duque de Atenas: no es blason glorioso
de mi suerte mi Estado,
sino el viuir de Astrea enamorado
del Bosforo Princesa,
cuyo nombre en su aplauso tanto pesa,
que no cabiendo en lenguas de la Fama,
el Sol por todo el Orbe le derrama.
La Fama, pues, que della auia bolado
me sacò del sossiego de mi Estado,
a verla en su Palacio de secreto:
lleguè en efeto a verla, y os prometo
que quedè tan sin alma, que creyera
que se la di primero que la viera.
Sabiendo, pues, que el Principe su padre
trataua de casarla, fue mi intento
pretender tan dichoso casamiento.
Y a este tiempo, del Scita temerario,
de quien es esto Estado feudatario,
saliò vn injusto y barbaro decreto,
que de sus bodas suspendio el efeto.
Resistiòlo su padre, y valeroso
prosiguio en su desinio, deseoso
de dar buen sucessor a su Corona,
y de Grecia a los Principes pregona

© Biblioteca Nacional de España

la oposicion de tan dichoso empleo.
El Scita atropellando su deseo
vn exercito forma tan crecido,
que hasta su Corte entrò mal resistido,
y à vista de sus altos torreones,
por mas horror, plantò sus esquadrones.
Yo viendo tan injusta tirania,
sin inquirir la causa que tenia
el estoruar de Astrea el casamiento,
me parti a mis Estados con intento
de conducir mis armas a la empresa
de sacar deste empeño a la Princesa.
Y mi cuidado obrò tan breuemente
como lo podeis ver en essa gente,
que esse monte coronan sus hileras
tremolando mi nombre en sus vanderas.
Oy a èl juntos llegamos yo, y el dia:
y el ansia de impugnar la tirania
del Scita, para darla buen efeto,
me mouio a ir a la Corte de secreto,
solo assistido yo de esse criado,
a saber de las cosas el estado,
y aueriguar primero con que intento
de Astrea impedir quiere el casamiento.
Y a este tiempo esse bruto apresurado,
de mi amor, de mi enojo, y mi cuidado,
desbocado a vn despeño me lleuaua,
si de vuestro valor, que lo miraua,
no fuera mi peligro socorrido,
pero inferid si quedo agradecido,
pues si mi vida aqui os deuio la palma,
yo he puesto en vuestro oido toda el alma.
Lid. Tan obligado quedo a la fineza
de auerme declarado con llaneza
quien sois, y con que intento aueis venido,
que por ser igualmente agradecido
harè por vos lo que por mi aueis hecho,
sin reservar sagrados a mi pecho.
Yo soy Lidoro Principe de Alania,
con esto ya sabreis, que mi nobleza
es solo mi valor. pues la pobreza
de mi fortuna vinculò a mi espada

© Biblioteca Nacional de España

la Corona adquirida, y no heredada.
Yo naci en Scitia, y me criò en su casa
Tebandro, aquesse Capitan valiente,
que oy al Bosforo assusta con su gente:
nunca noticia oì de mis passados,
porque mis padres fueron ignorados:
mi valor me sacò de aquella tierra,
y para Alania me llamò la guerra,
donde igualmente, a vn tiempo cada dia,
mi edad, mi nombre, y mi opinion crecia.
Lleguè a ser Capitan de aquella gente,
y con ella fuy palmo del Oriente,
pues en mi braço solo
estriuò la firmeza de aquel Polo:
muerto el Principe, el Reyno es electiuo,
y el hado, que hasta alli nunca hallè esquiuo,
alentò siempre tanto mi persona,
que me puso en la frente esta Corona.
Logrado este trofeo, quando trato
de casar igualmente, vi el retrato
de la diuina Astrea,
cuya hermosura me excediò la idea.
Y apenas de mi alma la hize dueño,
quando supe del Scita el loco empeño,
y aunque no a vuestro exẽpo, al mismo intento
de pretender tan alto casamiento.
A este Estado guiè mis esquadrones,
pues essos bien formados batallones
que mirais guarneciendo esta colina
a este fin mi valor los encamina.
Yo os declaro mi intento sin reparo
de dudar si sentis lo que os declaro,
mas pues es por pagaros la llaneza,
suplid la oposicion con la fineza.
Fil Principe, ya no solo no he sentido
el aueros oìdo,
mas antes me ha dexado mas gozoso
tener competidor tan valeroso.
Porque si a caso yo perdiesse a Astrea
el que el competidor tan digno sea
es el consuelo, aunque es desesperado,
que le puede quedar a vn despreciado:

mas

mas ya que el competirnos es forçoso,
palabra se han de dar nuestros amores
de ser amigos, y competidores,
y al que su suerte dè tan alta prenda,
logre su dicha, y la amistad no ofenda.
Lid. Y os la doy, y os la tomo, y que mi gente,
hasta allanar aqueste inconueniente,
siempre siguiendo irà vuestro estandarte.
Fil. A vos la mia os seguirà por Marte.
Lid. Toda Alania estarà a vuestra obediencia.
Tos. Señor, pregunto (dandome licencia)
es Alania muy grande? *Lid.* Si, en mis manos.
Tos. Y todo aquel exercito es de Alanos?
Lid. Y a la guerra enseñados,
solo en matar, y destroçar criados:
cada Alano es vn tigre. *Tos.* Ya lo infiero,
y mas si se crio en el matadero:
Pero si vna merced quereis hazerme,
a pediros, señor, he de atreuerme
q̃ me deis. *Lid.* Que pedis? *Tos.* No son tesoros,
vn Alano, que estè enseñado a toros.
Fil Calla loco: Ya Principe que estamos
de la Corte a la entrada, los dos vamos
a salir destas dudas en secreto,
pues para que esto tenga buen efeto
ninguno de los dos es conocido.
Lid. Vamos. *Dentro.* Ay infelices! *Fil.* Que alarido
tan triste es el que se oye! *Tos.* Y aun no cessa.
Dentro. Entreguese al Senado la Princesa.
Dentro el Principe. O pueblo infame!
Todos. O infeliz Estado!
Lid. Con el estruendo el llanto està mezclado.
Fil Que puede ser? *Tos.* Que va que yo lo acierto.
Fil. Pues esto a q̃ te suena? *Tos.* A luegro muerto.

Sale Zancajo.

Zan. Que aora sea yo gallina?
maldito mil vezes sea
el hueuo, que femenino
no me hizo gallo si quiera.
Fil. Vn hombre sale de allà,
y èl informarnos pudiera.
Lid. A buen hombre.
Zan. Es a mi: *Tos* Si.
Zan. Pues no soy hõbre, sino hẽbra.
Fil. Que es lo q̃ ay en la Ciudad?
Zan. Bueno: la cosa mas nueua,
que en relacion de quintillas
anda entre ciegos impressa,
aũq̃ ẽtre el mostruo, y la sãgre
que llouiò allà en las Terceras,

y

© Biblioteca Nacional de España

y aquel pez, que en la Coruña
se hallò con cara de dueña.
Lid. No nos direis lo que passa?
Zan. Quieren relacion entera?
Fil. Nos hareis gusto a los dos.
Z. Pues và el cuẽto, y tẽgã cuẽta.
Ya sabràn vuessas mercedes,
como el Scita tuuo guerra
con nuestro Principe, a fin
de que no huuiesse Cabeça
en este Estado, y hazerle
Señoria a su obediencia.
Nuestro Principe bizarro
se armò para la defensa,
y a vna batalla reduxo
la duda de la sentencia.
Perdiò la batalla en fin,
siendo prisionero en ella
èl, y su esposa, y sus hijos,
y en prision larga, y estrecha
ella muriò, èl se hizo viejo,
y al Principe que le hereda
se le mataron los Scitas,
por cortar la descendencia.
La niña que le quedaua,
se templaron por ser hembra,
a casarla con vn Scita,
mas resistiolo su Alteza
fuertemente, y hizo bien,
porque mudada vna letra
el Scita se buelue cito,
y era perro para ella.
Al cabo de tantos años
de prision, le dieron suelta
por el mas duro rescate
que en las Historias se cuenta:
y fue, que cada cinco años
les diessemos cien donzellas
escogidas, por la suerte,
entre Nobles, y plebeyas,
sin que dellas se excluyesse
hasta la misma Princesa.
El viejo no firmò el pacto,
pero el Senado le acepta,
teniendo por mayor mal
de su Principe la ausencia.
Nuestro Principe a este tiẽpo,
para librar su Princesa,
tratò luego de casarla,
mas el Scita con violencia,
propuso, que auia de darla
a vn Principe de su tierra,
ò auia de entrar en la suerte
del feudo que estaua cerca.
Resistiòlo su valor,
y ellos, porque lo obedezca,
con vn exercito entraron
assolando nuestras tierras.
Llegò a esta Corte, y no auiẽdo
en nosotros resistencia,
entrar en suerte quiso antes,
q̃ entregarse a vn Scita Astrea.
Mas las estrellas crueles,
q̃ siempre le hã sido aduersas,
quizà porque son sus ojos
injuria de las estrellas,
quisieron que a ella, y su prima
les tocasse las primeras,
por tomar con su desdicha
vengança de su belleza.
Nuestro Principe afligido,
(aunque ya viejo, y sin fuerças)
bordando el hãto en sus canas
los hilos de plata en perlas,
a sus vassallos prouoca,
y a pelear los esfuerça,
y a morir ossados antes
que consentir tal afrenta.
Mas no auiendo quien le siga,
porque el horror los enfrena
del exercito del Scita,
oy las dos primas entregan,
con tanto dolor, que viendo
que aquestas primas se lleuan,
los

© Biblioteca Nacional de España

Los Barberos sus guitarras
se hã quebrado en las cabeças.
Oy en fin las lleua el Scita,
y las donzellas que quedan
acompañandolas van,
cantando tristes endechas,
hasta salir de los muros,
y enternece su presencia,
porque van suelto el cabello,
y en blancas lazadas presas
las manos; para señal
de cautiuerio, y pureza.
El viejo, que ya las canas
se arranca, la Corte dexa,
y huyendo de sus vassallos
los infama con su afrenta.
Mas ya, para que prosigo,
si el tumulto que se acerca
os lo informarà mejor,
pues es èl a quien intentan
detener todo esse pueblo:
oid dèl las tristes que xas,
que son tales sus lamentos
que moueràn a las piedras.

Dize dentro el Principe la primer copla, y sale luego.

Prin. Nadie me siga, cobardes,
si no es que morir intenta,
como a manos del leon
a quien los hijos le lleuan.
Quedaos todos pueblo infame
gente vil, pues sin verguença
en mas estima la vida,
que el honor sin que le dexan.
No quiero ser Rey, no quiero
vuestra Corona, que puesta
por vuestra mano en mi frẽte,
mas que la ilustra, la afrenta.
Tomaos vosotros el Cetro,
y pues en mi mano Regia
no sirue para el Imperio,
no quede para la pena.
De mas para mi desdicha
sirue esta debil muleta,
pues en tan graue dolor
me alluia de lo que pesa.
Para irme a morir a vn monte,
suficiente alivio es ella,
q̃ en mi mal lleuo harta causa,
para no hazer resistencia,
Ay Astrea desdichada!
nunca pierda tu presencia
mi memoria, que con esso
acabarè mas apriessa.

Fil. Cierto q̃ el viejo enternece.

Tos. Parece, segun se quexa,
que le han hecho algun pesar.

Prin. Que espera aqui mi tibieza?
esforçaos debiles plantas,
apenas puedo mouerlas,
q̃ al Noble q̃ huye vn peligro,
su valor le desalienta.

Lid. Detente Principe ilustre.

Fil. Detengase vuestra Alteza.

Prin. Quien me detiene, y quiẽ es
quien me dà lo que me niega
la infamia de mis vassallos?

Lid. Quien oy defender intenta.

Fil. Quien viene a morir por ti,
y librar a la Princesa.

Pri. quiẽ sois Nobles Caualleros?

Fil. Filipo Duque de Atenas,
que de Astrea enamorado,
a pedir su mano bella
a tu Corte vine, a tiempo
que el Scita llegaua a ella
a estoruar su casamiento,
y viendo yo su violencia,
bolui a mi Estado a hazer gẽte,
y agora bueluo con ella
a defender tu opresion
de su ambiciosa soberuia,
y he venido a tan buen tiempo
que tengo mi gente puesta

al

© Biblioteca Nacional de España

al passo de sus esquadras,
con que he de librar a Astrea,
ò ningun vassallo mio
ha de boluer viuo a Atenas.
Lid. Y yo el Principe de Alania:
Lidoro soy, que la bella
copia de su rostro hermoso
me rindiò con su belleza.
Y auiendo oido en mi Estado
de su peligro las nueuas,
a defender su hermosura
acaudillè mis vanderas.
Entre el Duq̃, y yo abraçamos
su exercito en essa vega,
mira si serà possible
que se lleue a la Princesa.
Pri. O Principes generosos!
mi vida a essas plantas puesta
teneis, ò està ẽ vuestras manos,
porque mi vida es Astrea.
Lid. Detente, señor, que hazes?
Fil. Alça del suelo, que intentas?
Pri. Agradeceros la vida,
pues en tan mortal sentencia
descubro la apelacion,
que me dà vuestra grandeza.
Fil. No pierdas tiempo en querer
agradecerlo que es deuda
de amor, y valor en todos:
buelua a su Corte tu Alteza,
y nosotros vamos ya
a cumplirte la promessa.
Lid. Pues Principe, vamos luego
a dar libertad a Astrea.
Pri. Venid, Principes valientes,
para que mi Corte os vea,
y la aliente vuestra vista.
Lid. guia pues. *Fil.* A tu obediẽcia
vamos los dos. *los dos.* ò morir,
ò librar a la Princesa. *Vanse.*
Zan. Pesia mi alma, allà voy,
porque a mi Nise me lleuan,
y he de librarla, ò matarla,
si no puedo defenderla.
Tos. A Principe. *Zan.* q̃ negocio?
Tos. Palabras. *Zan.* Vamos a ellas,
eche voace. *Tos.* Voace
que papel en esta fiesta?
Zan. Soy cosquiller de Palacio.
Tos. Cosquiller, que plaça es essa?
Zan. De galope a media rissa.
To. q̃ vale? *Za.* el andar sin muelas
Tos. Bien tiene vsted que comer.
Zan. Mas no con q̃, aunq̃ lo tẽga.
To. Como es su gracia? *Z.* Zãcajo
T. deudos somos. *Z.* Porq̃ abuela?
Tos. Los dos, de vna cantimplora
venimos, por nieue recta,
y la heredamos el frio.
Zan. Es verdad ya se me acuerda,
mas yo soy hijo segundo.
Tos. Supuesta la parentela,
que dama es essa de quien
aora voace se lamenta?
Zan. Nise, la ilustre fregona,
que no puso mejor flecha
amor con vn estropajo
a la margen de vna artesa.
Tos. Pues ha de aduertir voace,
que yo lo supe en mis tierras,
y tambien vengo a librarla.
Zan. Iesus, señor, Vuecelencia
en persona? no bastaua
vn criado que viniera?
Tos. Vẽgo a holgarme de camino
en caçar essa moçuela.
Zan. Pues si me ayuda a librarla,
prometo partir la presa.
Tos. Y como hemos de partirla?
Zan. Nise, tiene quatro letras,
a voace tocarà el ni,
y a mi el se. *Tos.* No me cõtẽta
que el se, pienso que insinua
que voace sabe algo della.

Zan.

© Biblioteca Nacional de España

Zan. Pues si ella, que es vna tōta,
huuiera sido tan cuerda,
q̄ me huuiera hecho su dueño,
fuera agora por donzella?
Tos. Concluyòme la razon,
vamos allà. *Zan.* Pues a ella.
Tos. Vaya adelante. *Zan.* Esso no,
vaya Vsia. *Tos.* Vuecelencia
ha de guiar. *Zan.* No harè tal,
que esso toca a vuestra Alteza.
Tos. Entre vuestra Magestad.
Zan. Atajòme con las texas,
que no ay mas dellas abaxo.
Tos. q̄ respeto! *Zan.* q̄ grandeza!
Tos. En los Principes tan grandes
q̄ bien luze la modestia! *Vanse.*

Salen soldados, y Tebandro con bastō, diziendo dentro los primeros versos, y despues de tocar caxas, y clarin suenan los instrumentos, y salen Astrea, Fenix, Nise, y las damas con el cabello suelto, y las manos con lazos blācos, y lienços en los ojos mientras canta la musica.

Teb. Llegad las carroças, y ellas
al son del clarin, y el parche,
conduciendo a las donzellas
ordenen que el campo marche
dando inuidia a las estrellas.
Mus. Muros de mi patria
llorad mi desdicha,
pues vuestra defensa
muriò con la mia.
Astr. Llorad piedras la flaqueza
de vuestros tibios varones,
en amparar la belleza,
y el llanto en vuestra dureza
afrente sus coraçones:
y vosotros a quien llama
mi voz gente fementida,
a quien el temor infama,
pues por no arriesgar la vida
no sentis perder la fama.
Pues el temor os refrena
del honor, vil enemigo,
quedaos llorandome agena,
sin nosotras, que esta pena
serà bastante castigo,
q̄ aūq̄ a ū barbaro hā de darme
mas lo quiero, que quedarme
con vosotros, pues al verme
huis por no defenderme,
y èl pelea por lleuarme.
Fenix. Vosotros, cobarde gente,
sois quiē pierde en este alarde,
y nos dais dueño decente,
pues ganamos al valiente,
si perdemos al cobarde.
No barbara a su fiereza
llameis ya, sino atreuida,
ayrosa, y noble fineza,
pues supo arriesgar su vida
por ganar nuestra belleza.
Nise. Plegue amor q̄ las guedejas
galanteen las coroças,
q̄ siēpre ardais por bermejas,
y que os desprecien las viejas,
pues dexais ir a las moças.
Y el que en coche muy seuero
fuere a ver su dama infiel,
permita amor justiciero
que ella le desprecie a èl,
y enamore a su cochero.
Y el que a su dama regala,
y mas ligero que vn potro
por lleuarla se desala,
siempre que la dè vna gala
la halle aquel dia con otro.
Y por vltimo tormento
halle el zeloso mas duro,
que su dama tiene ciento,
y èl se quede como juro
que no tiene cabimiento.
Teb. Ya las carrozas, señora,

lle-

© Biblioteca Nacional de España

llegan, despedid la gente
que os acompaña, y agora
venid a ser del Oriente
de nuestro Imperio la Aurora.
Ast. A Dios patria desdichada,
pues no ay dolor que te vença.
Fen. A Dios Nobleza infamada.
Nis. Y pues q̃ vais con verguẽça,
a Dios con la colorada.
Mus. Muros de mi patria,
llorad mi desdicha, &c.
Salele al paso Lidoro cõ vengala, y Zancajo.
Lid. Noble Tebandro detente.
T. Quiẽ eres? *Li.* no me conoces?
Teb. La noticia de tus vozes
tu semblante me desmiente.
Lid. Pues sabe que soy Lidoro,
que a Alania el Cetro ganè,
y en tu casa me criè,
aunque mis padres ignoro.
Y no auiendo resistido
a mi mano dicha alguna
el poder de la fortuna,
pues siempre se me ha rẽdido.
Enamorado de Astrea
vine a pretender su mano,
porque bien tan soberano
colmo de mis triunfos sea.
Y sabiendo que tu gente
estorua su casamiento,
la mia truxe a este intento,
que es la que miras enfrente.
Aora sè que tu ossadia
lleuarla intenta al Senado,
por la ley que en este Estado
hizo vuestra tirania.
En empeño semejante
deue librarla mi azero,
por deuda de Caualler o,
mira que harè por amante.
Mas porque a la obligacion
atiendo de mi criança,
te he propuesto mi esperança,
por cumplir mi obligacion.
Porque si viendo mi empeño
se la dexas a mi fee,
siempre te venerarè
como amigo, y como dueño.
Pero si con lo que lleuas
piensas passar de alli enfrente,
no ha de quedar de tu gente
quien lleue a Scitia las nueuas.
Y finalmente concluyo,
que he de lleuarla esta dia,
a ella, por esposa mia,
y a ti, por esclauo suyo.
Y a Scitia, aũq̃ el mar profũdo
que la yela, lo estoruara,
que con mi amor la abrasara,
y tras ella a todo el mundo.
Mi resolucion es esta,
piensa la tuya, y temprano,
que con la espada en la mano
voy a esperar la respuesta. *vase.*
Zan. Y si le has de responder,
sabe que yo soy Zancajo,
y que a honor del estropajo,
Nise es mia, y lo ha de ser.
Y pues no has de resistillo,
trata la de renunciar,
que yo me la he de lleuar,
aunque sea de codillo.
Mi resolucion es esta,
reponme pues a Inesilla,
porque yo con la espadilla
voy a esperar la repuesta. *Vase.*
Ast. Fenix, que jouen, que amor
es este, ay dicha mas nueua!
Fen. No sè mas de que me lleua
los ojos tras su valor.
Teb. Pues mi respuesta ha de ser,
(si della el sucesso fia)
castigarle la ossadia

de

© Biblioteca Nacional de España

de o ponerse a mi poder:
soldados, a la batalla
se apreste toda mi gente,
tocad al arma.

Salen Filipo, y Toston.

Fil. Detente, [lla.
q̃ a otro empeño has de anima-
Teb Quien eres, ò que pretendes?
Fil. Filipo Duque de Atenas,
a cuya espada condenas
tu vida, si te defiendes.
Yo de Astrea enamorado,
testigo Tebandro he sido
del rigor con que ha oprimido
vuestro Inperio aqueste Estado.
Y vista vuestra violencia,
a su defensa despues
truxe la gente que ves,
coronando esse eminencia.
Ninguno de essos soldados
ha de boluer, si pelea,
viuo, sin librar a Astrea,
a morir determinados.
Ella es alma de mi pecho,
y si te la has de lleuar,
dèl antes la has de sacar,
mas por passo muy estrecho.
Mira si intentas la palma
de sacarla con tu herida,
lo que costarà vna vida,
que pelea por vn alma.
Porque aun despues de rendir
mi vida con tu valor,
la ha de defender mi amor,
que este no puede morir.
Si estos riesgos mal te estàn,
todo aqueste empeño cessa
con dexar a la Princesa,
y a quantas con ella vàn.
El peligro està en tu mano,
mira lo que te conuiene,
pues la costa que te tiene
es dexar de ser tirano.
Y aun necio, si echas de ver,
que contra vn enamorado
es riesgo desesperado
el de quererle vencer.
Que no està bien con su fama,
quien riñe, sin que èl lo sea,
con vn galan que pelea
a los ojos de su dama.
Porque sus ojos le dàn
aliento para vencer,
y ellos lo pueden hazer
sin la espada del galan.
Aduiertan pues, tus enojos
que vas en esta pelea
contra los ojos de Astrea,
y vn braço en que van sus ojos.
Mas no hago bien en ponerte
a sus ojos por horror,
porque si ves su primor
querràs escoger la muerte.
A esto voy resuelto en fin,
escoge de la propuesta,
que yo espero la respuesta
de la lengua del clarin. *Vase.*
Tost. Y si esta resolucion
no tomas, tiembla de mi,
que yo soy Toston aqui,
y Nise es mi cañamon.
Tratala pues de dexar,
q̃ yo no he de irme a mi villa,
sin aquesta picarilla
que me he venido a almorçar.
Y si no, de dos en dos
vereis que mi amor deguella
a ti, a los tuyos, y a ella,
lo demas hagalo Dios. *Vase.*
Nis. q̃ es lo q̃ el cucho Dios mio!
Ast. Ay Nise, empeño dichoso
deste jouen valeroso,
los ojos me lleua el brio.
Teb. Presto vereis castigada

© Biblioteca Nacional de España

sa temeraria ossadia:
soldados, toda mi guarda
a las donzellas assista,
mientras se dà la batalla,
toca al arma, y viua Scitia. *Vase*
D.ntro. Arma, Scitas valerosos.
Fen. Ay Astrea, que desdicha!
que ya se dà la batalla,
y la señal respondida
de los Principes, a vn tiempo
todos a morir se animan:
ya los exercitos cierran.
Ast. Ay Fenix, no me lo digas,
que por menos mal tuuiera
ir desdichada, y cautiua,
que mirar tan arriesgadas
destos Principes las vidas:
Fortuna, tu que presides
a aduersidades, y dichas,
y en vn buelco de tu rueda
todas las glorias estriuan,
muestrate vna vez piadosa,
y aunque sentencias sin vista,
no siempre al merecimiento
quite el premio tu malicia.
Mas ay de mi, que ya todos
mezclados, no ay quiē distinga
quales son nuestros, ò agenos,
todo es horror, todo ruina,
ya falta aliento a mis ojos.
Nis. Es possible que esso digas?
quando ay muger que và a ver
la comedia cada dia,
por ver quādo ay cuchilladas.
No diera yo esta colina,
por vn valcon en la plaça:
ay señora, que morzillas?
cuchilladas ay, que llegan
de la mollera a las tripas.
Vn hombre sin vna pierna
va saltando a pie coxilla,
y otro tras èl, sin vn braço,
y otro queda alli hecho xiras,
que parece toro muerto.
dent. Teb. De nosotros es el dia,
arma, Scitas valerosos.
Tod. viua Alania. *Otr.* Atenas viua
Sale Zancajo.
Zan. Viua Atenas norabuena,
que yo, porque Atenas viua
no me he de matar, que ella
es vna Ciudad maziza
de cal, y canto, y ladrillos,
y yo vn pellejo con vida.
Nis. Que es esto Zancajo, como
de la guerra te retiras?
Zan. Como retirarme, bueno,
dexando muertos mas Scitas,
que niños vnas viruelas?
Nis. A esso obligado salias.
Za. Y è muerto como obligado.
Ni. Pues vè a matar mas, camina.
Zan Se perderàn, que no tengo
sal para mas. *Ast.* Tu noticia
nos dè consuelo: en que estado
ya la batalla se mira?
Zan. q̄ ya està en estado es cierto,
pues citan para la vista.
Ast. Y de quien es la vitoria?
Zan. Aquesso, señora mia,
a estar llegò muy dudoso,
hasta la primer salida,
pero ya gracias a Dios,
los nuestros van de vencida.
Ast. Ay infeliz, que desgracia!
Fen. Siēpre es cierta la desdicha.
Za. no señora, no es muy cierta,
que esto fue en la acometida,
pero luego los Alanos
hizieron presa en los Scitas,
y andan agora a bocados,
qual debaxo, y qual encima.
Mas viue Dios, q̄ es conciēcia,
que estas dos naciones riñan,

© Biblioteca Nacional de España

ſino que antes ſe juntaran,
porque de Alano, y de Scita
nacieran brauos perrazos.
den. Vitoria por la diuina
Aſtrea: que huyen, vitoria.
Aſt. Que eſcucho, Fenix, no miras
como huye toda la guarda
que agora nos aſsiſtia?
q̃ ſerà eſto? *Niſ.* Que ha de ſer,
ſeñora, no lo imaginas,
ſi te aclama la vitoria?
Fen. Y agora que con la huida
puede deſcubrirſe el campo,
ſi no mienten las diuiſas,
los dos Principes, que han ſido
los dueños de nueſtra dicha,
ſe vienen àzia noſotros.
Dent. Viua Aſtrea.
Sale Lidoro enſangrentado, y cae a los pies de Aſtrea.
Lid. Aſtrea viua:
valgame el cielo, que ya
falta en la ſangre perdida
aliento a mi pecho, y ſolo
(ya que a vueſtros pies eſpira)
me queda el que he meneſter
para ofreceros la vida.
Aſt. Valgame Dios, q̃ deſgracia!
Sale Filipo del miſmo modo por otra puerta, y cae a los pies de Aſtrea.
Fi. Seguid el alcance aprisa
ſoldados, que yo muriendo
agradezco a mis heridas
que me ayan dado lugar
para llegar a la viſta
de la ſoberana Aſtrea,
a cuyas plantas mi vida,
con el vl timo ſuſpiro,
mi obligacion ſacrifica.
Aſt. Cielos, que es eſto que veo!
Za. q̃ ha de ſer, pues no lo miras,
que te han ahorrado los dos
el gaſto de la botica?
Aſt. luego eſtã muertos entrãbos?
Zan. Eſſo era ya demaſia,
no baſta que eſtèn difuntos?
Aſt. Puede ſer mas mi deſdicha,
ò fortuna en todo auara!
y conmigo mas impia,
pues quando a fauorecerme
con eſta piedad te inclinas,
me das a precio del alma
la libertad de la vida?
De que ſirue eſta vitoria,
ſi con traidora malicia,
me la dàs con vna mano,
y con otra me la quitas?
Principes nobles, valientes
caudillos cuya cuchilla
contra vos boluiò mi eſtrella
por ſer y o a quien defendia.
Si puede el aliento mio
reſtauraros a la vida,
tomalde, y viuid con èl,
que a eſtar ſuſpenſa me obliga
no ſaber a qual primero
deuo ir, pues la bizarria
es en entrambos igual,
y vna la fineza miſma.
Si al vno alargo la mano,
obligada, y compaſsiua,
el coraçon que và al otro
el impulſo me retira:
ſi en vno pongo los ojos,
a otro la memoria mira,
y encontrada la potencia
al ſentido inhabilita.
Partid entrambos el alma,
partid entrambos la vida,
y lleuad partes iguales
de las manos, y la viſta,
Z. Dexalos ya repoſar.
dẽt. Pri. Aqui eſtàn, llegad aprisa
Fen. Aſtrea, mi tio viene,

© Biblioteca Nacional de España

que ya en todo concluida
la batalla, todo el campo
nuestra vitoria apellida.
dent. Viua la Princeça Astrea.
Salen el Principe, y soldados, y Tostõ.
Pri. Dame ya los braços hija,
pues te veo libre ya
de tan cruel tirania.
Ast. Ay padre, que es la vitoria
muy costosa, pues la vida
a los dos Principes cuesta,
que son essos dos que miras.
Pri. Que dizes? valgame el cielo,
nunca ay ventura cumplida.
Tost. Que miro, mi señor muerto:
Señor mio, que desdicha!
quiẽ le huuiere muerto miẽte,
ha señor. *Fil.* O suerte esquiua!
Ast. Ay cielos, que aũ vida tiene.
Tost. El mentis le dio la vida.
Zan. Veamos si estotro està viuo,
ha señor, si todavia
tienes algo por morir
echalo acà. *Lid.* O suerte indig[na!
Ast. Acudid a leuantarlos.
Zan. Traiganles vna beuida,
que aun tienẽ viuo el gaznate.
Pri. Andad, lleuadlos aprisa
a Palacio, donde demos
algun reparo a su vida.
Fil. Si harà, si el fauor de Astrea
nos alienta con su vista. *Vase.*
Lid. Si harà, si vemos sus ojos,
q̃ ellos son quiẽ nos anima. *vase*
Pri. Hija, ya vès el empeño
en que nos ponen sus vidas,
vamos luego a remediarlas. *v.*
Ast. Vamos, señor, vamos prima,
que ya pienso que el placer
de entre el pesar resucita.
Fen. Deuda es a tanto valor.
Ast. Amor, de Dios te acredita,
en formar de mis suspiros
alientos para q̃ viuan. *Vanse.*

IORNADA II.

Salen Astrea, y Fenix.

Ast. Fenix, nunca el amor nos dà vn contento,
sin que le temple algun desabrimiento.
Fe. Pues en estado tan dichoso Astrea
cabe desabrimiento que lo sea.
Ast Si Fenix, y pues cabe en este estado,
cree que en amor no ay gusto sin cuidado.
Fen. Pues de que puede ser, quando la suerte
dos Principes te trae a pretenderte,
que a empresa tan dificil atreuidos,
libre te dexan, y quedando heridos.
Porque crezca el placer con tus enojos,
entrambos conualecen a tus ojos,
tan nobles, tan corteses, tan amantes,
que en esperar, y merecer constantes,
diziendoles mi tio, que èl quisiera
tener dos hijas, porque igual pudiera
dar vna a cada vno,
mas por no desvnirse de ninguno

© Biblioteca Nacional de España

a vno darà tu mano, a otro la mia,
lo acetan con igual galanteria.
Y para ser tu dicha mas cumplida,
y que tu voluntad sea preferida
del intento feliz de ser tu dueño,
en tu eleccion renuncian el empeño,
dexandole a tu arbitrio como es justo,
el dulce logro de casarte a gusto.
Con pacto entre los dos de que no quede
quexoso el que no escojas. *Ast.* Como puede
quedar prima, quexoso aunque esso sea,
el que en tu mano mas feliz se emplea.
Fen. La lisonja te estimo pero es cierto
que a no hazer su amistad este concierto,
pretendiendote entrambos, el dichoso
por escogido queda mas ayroso.
Pero estando en tu mano tu fortuna,
de que es la desazon que te importuna.
Ast. Lo que piensas que es dicha es sentimiento.
Fen. La duda de escoger. *Ast* Solo esso siento.
Fen. Sigue tu voluntad. *Ast.* Essa es mi pena.
Fen. La tienes? *Ast.* Si, mas ella me refrena.
Fen El tener voluntad. *Ast.* Con esso lucho.
Fen. No sè como. *Ast.* Pues oye. *Fen.* ya te escucho.

Ast. Libres los Principes ya
de aquel sangriento peligro,
y a mi aluedrio propuesta
la eleccion del dueño mio,
entre amor, y obligacion,
quedo suspenso el juizio,
teniendo el voto de entrãbos
mi voluntad a su arbitrio.
Los Principes tan galanes,
como valientes, y finos,
cada qual a su valor
quiso igualar el aliño.
Salieron por la Ciudad
tan ayrosos, tan luzidos,
que el q̃ fue en el cãpo Marte,
era en la Corte Narciso.
Mi pecho hasta aqui dudoso
estaua entre ellos partido,
por la obligacion igual,
por el amor indeciso.
Bien que desde el primer pũto
q̃ los vì, obrò en mi el destino,
con aquella inclinacion
que no rige el aluedrio,
que es solo el poner los ojos
mas gratos, ò mas benignos,
en vn sugeto, que en otro,
lo qual en nuestro principio
pendiò allà de las estrellas
por sus influxos distintos,
y a esto llaman simpatia,
sin que para ella aya auido,
ni razon, ni obligacion,
sino vn decreto preciso
de aquellas segundas causas,
que dispuestas con auiso

de

© Biblioteca Nacional de España

de ſuprema inteligencia,
ſin darnos dèl mas indicio,
reſeruan eſte ſecreto
para el Autor que las hizo.
Por eſta razon que eſcuchas
ſe lleuo los ojos mios,
vno dellos, mas que el otro,
mas ſin paſſar del ſentido.
Porq̃ aunq̃ en las mas mugeres
es baſtante eſte principio
para dexarſe lleuar
del amor al precipicio,
en mugeres como yo,
que han de querer con auiſo,
por razon por conueniencia,
por virtud, y por aliuio,
aunque eſtà la inclinacion
tan cerca del apetito,
ay vn eſcalon muy alto,
de inclinacion a cariño.
Para tener el ſemblante,
que ya en vno era diſtinto,
igual con entrambos, puſe
con decoroſo artificio,
tal medida en mis acciones,
tal recato en mis ſentidos,
tal atencion en mis labios,
tal agrado en mi retiro,
que ſin encubrir mi pecho
la deuda de agradecido,
ni la inclinacion el vno,
ni otro conociò el deſvio,
diligencia que me alabo,
Fenix, ſobre auerte dicho,
que me inclinè mas al vno.
Porque aũque tiene dominio
el alma ſobre los ojos,
como es exterior ſu oficio,
a dos amantes atentos,
no es muy facil encubrirlos,
vnos ojos que ſe ven,
con vna alma que no hã viſto.
Eſtuuoſe pues, mi pecho
en eſte eſtado indeciſo,
haſta que la dilacion,
cauſando efectos diſtintos,
mouio en el vno triſtezas,
y en el otro regocijos.
El que por mi inclinacion
queria mas mi deſtino,
ſe entriſteciò, y ſe alegrò
el que mi eſtrella no quiſo.
Y al vſo de ſus feſtejos
es con diferente eſtilo,
vno todo afectos triſtes,
el otro aplauſos feſtiuos,
y aunque yo, de ſus afectos
nunca preguntè el motiuo
de triſteza, ù de alegria,
diſcurri para conmigo,
que del temor de perderme
era la triſteza indicio,
y la alegria eſperança
de conſeguir el aliuio.
Al llegar a mi preſencia,
aunque iguales en lo fino,
viene el vno tan alegre,
que parece que le elijo,
el otro por el rezelo
de ſus temores, tan tibio,
que parece que en mis ojos
ya ſu ſentencia ha leido.
Deſde aqui mi inclina cion
empeçò a entrar en cariño,
y a veſtir de voluntad
la deſnudez del deſtino,
porque la deſconfiança
tiene para el genio altiuo
de las mugeres, vn traje
tan ayroſo, y tan pulido,
que lleuandolas los ojos
les parece que ellos miſmos
viſten al deſconfiado
la gala de ſu aluedrio.

© Biblioteca Nacional de España

Todas sus acciones lleuan
luz de mas garbo, y mas brio,
y creciendo por instantes
mi afecto con este juizio,
ha llegado ya mi pecho
a poco menos indicio,
que ser amor declarado,
mas a este tiempo el auiso
me ha tirado de la rienda,
y boluiendome al principio,
me ha mandado que primero
apure el discurso mio,
si es verdad lo que presumo,
y si al que yo no me inclino
se alegra de confiado,
ò si el otro a quien estimo
se entristece de temor,
que si no, yerro el camino.
Con esta aduertencia Fenix,
vengo a apurar el indicio
de tristeza, y de alegria,
si de temor es motiuo,
si nace de confiança,
si es en el vno artificio,
si es vanidad en el otro,
si es verdadero, ò fingido,
si es preuencion, ò cautela.
Mas ya de suerte me miro,
de la inclinacion lleuada,
obligada del cariño,
mouida de la piedad,
que si en el que yo imagino
no hallo ya lo que presumo,
presumo que he de sentirlo.

Fen. Cielos, yo no he reparado
en qual de los dos ha sido,
el triste, ò alegre: Astrea
se inclina al triste, y no à dicho
quiẽ es, pues yo he de saberlo,
sin darla a entender indicio
de que me inclino a Lidoro,
porque està tan al principio
su amor, que es facil trocarse,
y si supiera del mio,
aunque èl no sea el que quiere,
le querrà por esso mismo,
porque en todas las mugeres
a vista de su capricho,
la gala mejor de vn hombre,
es verle de otra querido:
Prima, y qual es de los dos
el triste, que no lo has dicho?

Ast. A este passo caen los quartos
de Lidoro, y de Filipo,
y en èl lo veras agora.

Fen. En el de Lidoro he oydo
instrumẽtos. *Ast.* Pues escucha,
que aqui veràs lo que digo.

dent. Mus. Cõ mas esperãça viua
quien sabe querer mas bien,
que no es culpa la esperança,
si no efectos de la fee.

Fen. Este prima, no està triste.

Ast. En el quarto de Filipo
tambien cantan, oye agora,
y lo veràs mas distinto.

dent. Mus. Esperança desabrida,
poco mejoras mi suerte,
que sirue escusar la muerte,
si matas toda la vida?

Fe. Cielos, no es Lidoro el q̃ ama!
este es el triste, bien dixo
de la esperança el efeto.

Ast. Ya prosigue, buelue a oìllo.

dent. Mus. Yo siempre te conocì,
aunque me dexè engañar,
pero no se puede estar,
ni contigo, ni sin ti.

Fen. Buen cõceto a la esperança.

Ast. Ay Fenix, no es bien sentido?

Fen. Razon tiene tu eleccion,
aqui el mayor artificio
es disimular mi amor,
y fomentar su cariño.

Ast.

© Biblioteca Nacional de España

Ast. El sale acà, aguarda Fenix,
que aqui saber determino
la causa de su tristeza.
Fen. Ya en la musica la ha dicho.
Salen Filipo, y Toston.
Tos. Señor, mira que el tomar
tanta tristeza es delirio.
Fil. Dexame Toston, sentir
lo que temo a mi destino.
Ast. Filipo. *Fil.* Señora mia?
Ast. Vos tã triste, por que ha sido?
Tos. Ha dado en tomar tristeza,
y ha de matarle este vicio.
Ast. Pues ẽ q̃ la toma? *T.* En poluo
que se sube a los sentidos,
y en faltandole tristeza
toma tabaco. *Ast.* Y que ha sido
la causa de su tristeza?
Tos. El quando a casarse vino
traia a este Estado veinte
herederos preuenidos,
y ya con la dilacion
ha perdido quatro, ò cinco.
Fil. Señora, de mi tristeza,
(si en dezir la causa os siruo)
solo ha sido mi esperança,
porque aunque con ella viuo,
con ella muero tambien.
Quando a vos, señora, os miro,
crece el deseo, y me alienta
quando a mi soy tan indigno
de tal bien, que desespero,
y como està lo que pido
en manos de la fortuna,
aunque suele al menos digno
dar el premio como ciega,
no hara este yerro conmigo,
porque soy muy infeliz.
Y para ser mas esquiuo
solo con vn desdichado
anda acertado el destino.
Ast. Ay Fenix! *Fen.* q̃ dizes prima?
Ast. Ya en fauor tengo vn testigo.
Fen. Pues esta desconfiança
de que nace? *Fil.* de mi mismo,
y del temor de mi muerte.
Ast. Mas vos no teneis indicio,
ni auiso para esse riesgo.
Tos. Si tal, ya ha tenido auiso
del riesgo porque en secreto
le han dicho ya vnos amigos
que no os entre a enamorar
sin dos pistolas. *Fil.* q̃ indicio
quereis que tenga mayor,
que ser vos el bien que aspiro,
y ser yo el que le pretende,
que si la distancia mido,
ay lo que del cielo al suelo,
siendo vos el cielo mio.
Fen. Lidoro pienso que sale.
Salen musicos cantando, Nise, Zancajo, y Lidoro.
Ast. Solo falta esse testigo.
Mus. Cõ mas esperança viua &c.
Lid. Toma Nise este diamante
por el contento de oiros.
Nis. Yo señor, por el contento
de tomarle le recibo.
Zan. Esso a mi no me contenta.
L. Toma esta esmeralda. *Z.* admi
este Principe està loco. [to,
Nis. Pues en que lo has conocido?
Zan. En que anda tirãdo piedras.
Ast. De que es tanto regozijo?
Lidoro, vos tan alegre?
Zan. Ay en Grecia lindo vino.
Lid. Señora, de mi alegria
que dudeis la causa admiro,
quando yo con la esperança
de ser vuestro esclauo viuo.
Ast. Pues tan cierta la teneis?
Lid. Para alegrarme su aliuio
bastaua solo el tenerla,
mas yo la tengo, y confio

© Biblioteca Nacional de España

que he de lograrla. *Ast.* Porque?
Lid. Porque vn sugeto diuino,
vna deidad como vos,
no nacerà, ni ha nacido
quien la pueda merecer,
y auiendo de ser preciso
ser de alguno, quien a esse
se la dè, serà el destino
de su suerte, ù de su estrella,
yo de la mia soy hijo:
nũca hasta aqui me ha faltado,
y pues en sus manos miro
este bien, sè que ha de hazer
tambien agora lo mismo,
por no perder lo que ya
tiene ganado conmigo.
Ast. Pues no sabeis que soy yo
la que entre los dos elijo,
y que es primero mi suerte?
Lid. Esso es de lo que mas fio,
porque sè yo que mi estrella
mouerà vuestro cariño
a hazerme a mi mas dichoso.
Ast. Pues quereis a mi aluedrio
sujetarle a vuestra estrella?
Lid. Mas cortes, atento, y fino,
señora, es mi pensamiento,
si atendeis a lo que digo:
no pienso yo que en vos puedẽ
los Astros tener dominio,
mas digo, que ha de mouer
mi estrella vuestro cariño,
porque es la mejor del cielo,
y de vos no la distingo,
que si es la mejor mi estrella,
quien sino vos avrà sido?
Ast. Cortesanamente ha buelto
por si, mas no se lo admiro,
Fenix. *Fen.* Señora, que dizes?
Ast. Ya mi sentencia confirmo.
Fen. Albricias amor. *Ast.* En fin
vos estais triste Filipo?
y vos alegre Lidoro?
Fil. De mi suerte desconfio.
Lid. Y yo confio en la mia.
Ast. Qual afecto es el mas fino,
de tristeza, ù de alegria?
Lid. El mio. *Fil.* No sino el mio.
Lid. Mi esperãça a mi me alegra.
Fil. Mi temor me ha entristecido.
Lid. Luego el mas fino soy yo?
Fil. Luego yo soy el mas fino?
Lid. Pues pruebelo la razon.
Fil. Pues di tu, que ya te sigo.
Li. Quiẽ se alegra, aũq̃ no alcãça,
mas a su dama venera,
pues por ser tal lo que espera,
halla gloria en la esperança:
y con esta confiança
la doy mas soberania,
luego es la fineza mia
mayor, no auiendo alcançado,
pues basta lo que he esperado
para tener alegria.
Fi. Del amor nace el temor
de perder lo que se quiere,
y que ay mas temor se infiere,
donde huuiere mas amor:
el temor causa dolor,
y entristez e donde assiste,
quien la tristeza resiste
no puede temer, ni amar,
luego es fuerça confessar,
que el mas fino es el mas triste.
Lid. Como es deidad la belleza,
vè tu fineza, y la mia,
y a mi me dà la alegria,
y a ti te da la tristeza:
luego mas a mi fineza
ha deuido su memoria,
pues por darme la vitoria,
quando tu passion condena,
a ti te ha dado la pena,
y a mi me ha dado la gloria.

Fil.

© Biblioteca Nacional de España

Fil. Tu gloria sin ella en ti
es gloria tuya y no suya,
y es prueua esta gloria tuya
de que mas me deue a mi.
Pues si alegre, y triste aqui
los dos venimos a estar,
tu esperando la alcançar,
yo temiendola perder,
tu la deues el plazer,
y ella me deue el pesar.
Ast. Fenix. *Fen.* Señora *Ast.* Ya sè
quien ha de ser dueño mio.
Si entre vuestros argumentos
ha de concluir el mio,
el pacto que teneis hecho
es forçoso repetiros.
Lid. que pacto? *Fil.* dezid qual es.
Ast. Que si al q̃ yo mas me inclino
ha de quedar por mi dueño,
no quede el otro ofendido,
pues tiene en mi prima luego
tal desempeño, y tan digno.
Fen. Ninguno sera el que quede,
porq̃ aunq̃ es dueño tu arbitrio
de la primer eleccion,
entrambos son escogidos,
pues quando elijas el tuyo,
yo elijo tambien el mio.
Lid. De esso hemos dado palabra
Fil. Y esso en los dos està fixo.
Ast. Pues siendo assi, por sacaros
de la quexa que he sabido
que os causa mi dilacion,
declararos determino
qual con mi prima es dichoso,
y qual dichoso conmigo.
Fil. Cielos, ya a mi coraçon
sobresalta este peligro:
si me da la prima muero.
Tost. Di que es gorda, señor mio,
y tomala por tercera,
que con ella de camino
puedes templar la otra prima.
Lid. Yo de mi estrella confio,
y sè que no ha de faltarme.
Zan. que es faltarte? lindo aliño,
tã cierto es que ha de eligirte,
como dos y dos son cinco.
Ast. Pues ya q̃ estais tan cõformes
en esse intento, yo digo:
Pero que alboroto es este?
Toca caxas y clarin, y sale el Principe Pri. Hija, Principes invictos.
Ast Señor, que susto, o que pena
se atreue a ti? *P.* vn grã peligro
El Scita fiero, irritado
de auer quedado vencido,
juntando todo el poder
de su Imperio en sus nauios,
porque viniendo por mar
no tuuiesemos auiso.
En mis playas ha arrojado
casi numero infinito
de gente, y toda mi Corte
del horror deste enemigo
està turbada, y confusa.
Principes, de vuestro brio
fio el fin desta vitoria,
puesme aueis dado el principio
Fil. Presto lo veràs, señor,
saliendo al campo Filipo,
pues no teme el escarmiento,
a repetirle el castigo.
Lid. Y presto veràs tambien,
que te traigo a sus caudillos,
porque veas a tus plantas
esclauos los enemigos.
Ast. Cielos, quando ya mi amor
iva a declararse, vino
a estorvarmelo esta nueua.
Vn yelo se ha introduzido
en mi pecho de temor,
y pienso que lo que dixo
Lidoro ha de suceder,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues porque yo no le elijo
creo que toma este medio
de hazerme suya el destino.
Fil Lidoro, luego salgamos
a campaña a preuenirnos.
Lid. No perdamos tiẽpo en esso,
vè tu, que yo ya te sigo.
Pri. Oid Principes, teneos,
que en semejante peligro
no es bien arriesgarlo todo,
y que es mejor imagino,
que vno solamente vaya,
porque si èl fuere vencido,
quede el otro a restaurarle.
Fil Pues ser yo esse determino.
Lid. Tãbien yo a esso me prefiero
Pri. Los dos obrais como finos,
mas nombre Astrea quiẽ vaya,
porque estè todo a su arbitrio.
Fil. Yo lo acepto. *Lid.* Yo tambiẽ
Ast. Yo no, porque si yo elijo
al que quiero, le auenturo:
y si al que no quiero embio,
le hago mas merecedor,
y mi amor no justifico.
Y assi yo no he de nombrarle,
que al amante que yo estimo
ni le quiero desairado,
ni auenturado al peligro.
Pri. Hija, nombra tu el q ha de ir.
Ast. Pues, señor, no has aduertido
que hasta que yo determine
qual ha de ser dueño mio,
no es biẽ q̃ nombre a ninguno?
Pri. Esso hasta estar concluido
este empeño no ha de ser.
Ast. Pues, señor, por esso mismo
no es biẽ que yo nombre aora.
Pri. Porque no, si esto es preciso?
Ast. Porque el que nombrare yo
queda mas fauorecido.
Pri. Dizes bien, y pues yo aora,
quedando esso en tu aluedrio
no puedo ser sospechoso,
digo que vaya Filipo.
Lid. Pues con esso le has quitado
la apelacion al peligro,
pues yendo èl no quedarà
nada que hazer a mi brio.
Fil. Y yo de ser el nombrado
al empeño agradecido,
voy a pagarte el fauor
en vencerte el enemigo. *Vase*
Lid. Y yo a no veros, señora,
hasta que buelua Filipo,
porque estando èl peleando
no està airoso mi cariño. *Vase*
Pri. Vèn hija, Dios dè vitoria
à aqueste Principe invicto,
porque de aqueste sucesso
pẽde todo nuestro aliuio. *Vase*
Ast. Vèn prima. *Fe.* de q̃ vàs triste
Ast. De que và al riesgo Filipo,
que no sè si vencerà,
y temo, como èl lo dixo,
que la estrella de Lidoro
pueda mas q̃ mi alvedrio. *Vase*
Fen. Si era mi dicha la tuya,
ya tus temores confirmo,
pues basta importarme a mi
para estoruarlo el destino. *Vase*
Nis. A Dios, señores moclines.
Zan. Oye Nise, audiencia pido.
Tost. Ego quoque.
Nis. Và de audiencia.
Zan. Ya sabes, que defendimos
los dos tu donzelleria
de vn tan estraño peligro,
como el ir a ser muger
de vn Scita, cõ quien por hijos
tuuieras en poco tiempo
media dozena de citos.
Tost. Y prometimos los dos
partirte, porque èl me dixo,
que

© Biblioteca Nacional de España

que eras muy linda partida:
pero mudòse el partido
a exemplo de nuestros amos,
y en tu eleccion nos pusimos.
Nis. Y yo al escoger, siguiendo
de las hembras el estilo,
quiero escoger al peor:
pero quando al vno elijo
hallo que es peor el otro,
y assi no me determino.
Zan. Pues oye porq̃ me escojas
vn Soneto medio critico.
Tost Y a mi otro peripatetico.
Nis. Poesia de tabardillo.
Za. Porq̃? *Ni.* acaba al catorzeno
pero digan. *Zan.* Vaya el mio.

Nise, haziendo a tu amor la salvaguardia,
si me escoges aciertas la materia,
porque Tostón es todo bellaqueria,
y tu no eres amiga de picardia.
Si a èl de tu pecho entregas la manguardia,
no saldràs en tu vida de laceria,
damela a mi, y advierte que es boberia,
que en lo que te esta bien te muestres tardia.
Yo de tristeza tengo muerto el higado,
y de alegria tu rigor me expolia,
que a esta finez a està mi amor obligado.
Y èl mas soberbio que el Gigante Golia
està alegre, y vfano, y repantigado,
que picaros no tienen melancolia.

N. Grã Soneto! *T.* Pues escuche, y es coloquio entre mi, y Nise.
que por la zeda và el mio, *N.* q̃ hablo yo en èl. *T.* vn poquito.

Nise, tu has de ser mia desta vez.
Este Zancajo no me dexa en paz.
Date algo? No me dà, que es incapaz.
Pues quien no pone cebo no halla pez.
No he de quererle mas, que es vn soez.
Pues yo al reuès pretendo ser tu haz,
como aqueste bolsillo es eficaz.
Serè toda mi vida tu almirez.
Que en fin has de ser mia? Eres mi luz.
Y que harás de Zancajo? Darle coz.
Luego pones el yugo en mi testuz.
Tu has de ser solo el eco de mi voz.
Me quieres bien? Mas no sino alcuzcuz.
Daca esta mano Tomia. Pues arroz.

Zan Nise, tu dizes aquello? q̃ ya respondiẽdo a entrambos
Nis. Escuchen lo que yo digo, và mi Soneto. *Zan.* Esso pido.

Nis. Hijos, todo este amor es dinganduxx,
y ambos me pareceis vn almofrex,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque si no sabeis vntar el ex,
ni andarà el carro, ni direis tirux.
Yo me marchito como almoradux,
en no entrando la rueda en su relox,
quien supiere jugar cogerà el pex,
porque primera vale mas que flux.
Amor es niño, y no anda sin vn dix,
vosotros no podeis dar sino vn ax,
y de essos axes tengo yo vna trox.
A mi aueis de ganarme como a Frix,
y pues no ay flecha de oro en el carcax,
idos luego de aqui picaros, ox.

Zan. Pues dessa suerte nos tratas
Tos. A dos amantes tan finos?
Nis. Esto es hablar en Soneto,
q̃ en prosa a esse amor me rindo
Zan. Y a qual de los dos escoges?
Nis. A vno de los dos elijo.
Zan. Yo soy esse. *Tos.* Yo soy esse.
Nis. Entrambos lo han entẽdido.
Zá luego a entrãbos nos escoges
Nis. Pues si los dos lo aueis dicho
por vn galan mas o menos
auia de desmentiros?
Z. Pues como à de ser a entrãbos
Nis. Siendo el vno vn dia mio,
y el otro el dia siguiente,
y empiece Tosion. *Tos.* admito,
Zancajo, ya vès mi empeño,
vè tu al campo con Filipo
a pelear. *Zan.* Todo es vno.
Nis. Venid vos, Tosion, cõmigo,
y amadme ventiquatro horas.
Tos. Por dar exemplo a mi amigo
serè fino, vamos perla.
Nis. Vamos pues, diamante mio.
Tos. Rubi de mi boca sucia.
Nis. Carbunco de mis sentidos.
Tos. Esmeralda de mi frente.
Nis. Topacio de mi alvedrio.
Tos. Piedra bezar de mi pecho.
Nis. Basta de piedras, amigo.
Tos. El que calla las apaña,
que yo por esso las tiro. *Vanse.*
Zan. Si los dos somos tercianas
de Nise en este partido,
èl và con el accidente,
y yo quedo con el frio. *Vase.*

Tocan arma, y dizen dentro.

Teb. Cortado està el enemigo,
Scitas valerosos, muera,
arma, arma.

Sale Filipo con la espada en la mano.

Fil. O suerte fiera,
oy acabaste conmigo.
Acometi con mi gente
del Scita al fiero esquadron,
y èl armado de traicion
fingiò huir cobardemente,
Pero su gente emboscada
cogiò con aleuosia
desordenada a la mia,
siguiendo su retirada.
De mi exercito cortado
la mas valerosa gente
por mi osadia imprudente,
toda me la han degollado,
y aun no los vale la huida.
Que harè yo en tanto rigor?
Pues perdio a Astrea mi amor,
pierdase tambien la vida.
dẽtr. muerã todos. *Fi.* desta suerte
mi

© Biblioteca Nacional de España

mi desdicha ha de acabar:
entre estos he de comprar
por muchas vidas mi muerte.
Sale Tebandro, y soldados.
Teb. Seguidlos, no los dexeis.
Fil. Aun no lograis los trofeos,
cobardes. *Riñen.*
Todos. Muera. *Teb.* Teneos,
que es el Duque este que veis.
Pues ya tu gente vencida
miras, Duque valeroso,
de mi exercito furioso,
rindete, y salua la vida.
Fi. Yo me rindo deste modo. *Riñē*
Teb. Teneos, por vana gloria
ya que pierdes la vitoria
no quieras perderlo todo.
Dētr. Que se escapan por alli,
id por el valle a atajallos.
Fi. Si alli mueren mis vassallos,
muera yo tambien aqui. *Riñen.*
Teb. Detente, y mira primero,
que a tu gente en tal vitoria
perdonarè por la gloria
de hazerte mi prisionero;
o todos han de morir
contigo en esta ocasion.
Fil. Solo con essa razon
me obligaràs a rendir,
que en vn Principe q̄ amallos,
y defendellos protesta,
qualquiera accion es honesta
por el bien de sus vassallos.
Ya de mi fortuna airada
doy mi valor por vencido,
y en fee de que estoy rendido
buelvo a la vayna la espada.
Mas la vitoria que vès,
q̄ la has de perder no ignoro,
porque vendràs de Lidoro
a ser vencido despues.
En su Corte a la Princesa
pretendia nuestro amor,
y entre èl, y yo, a mi valor
encargaron esta empresa.
Si yo te venciera, a Astrea
lograra en dulce sossiego,
y èl, que te ha de vēcer luego,
es fuerça que la possea.
Con que el auerme postrado,
auiendote èl de rendir,
solo ha venido a seruir
de hazerme a mi desdichado.
Teb. Pues porque essa profecia
veas que incierta ha de ser,
contigo, Duque, he de hazer
aqui vna galanteria.
Que a la Corte buelvas quiero
y tus amores prosigas,
solo para que le digas,
que en la campaña le espero.
Y porque tu aprehension vea,
que tu el mas dichoso has sido
a èl le he de lleuar vencido,
porque tu gozes a Astrea.
Vè pues, y lo que has oido
le di, y logra tu cuidado,
que no has de ser desdichado
porque yo te aya vencido.
Fil. A tan noble bizarria
no tengo gracias que darte,
sino que siento el pagarte
tan mal la galanteria.
Teb. Por que? *Fil.* Porq̄ obedecer
lo que me quieres mandar,
sè yo, que es ir a llamar
a quien te venga a vencer.
Teb. Pues tan satisfecho estàs
de que es tanto el valor suyo?
Fil. Su valor no es mas q̄ el tuyo,
pero su fortuna es mas.
Teb. Pues si no es mas valeroso,
por que asseguras su dicha?
Fil. Porque pende mi desdicha

de

© Biblioteca Nacional de España

de que èl quede vitorioso.
Teb. Pues vè, y veràs q̃ essa gloria
rinde mi braço atreuido.
Fi. La estrella que me ha vencido
le ha de dar a èl la vitoria.
Teb Ofensa me hazes alguna
en hablar dèl de essa suerte.
Fil. No porq̃ èl no ha de vẽcerte,
sino mi mala fortuna.
T. Pues yo, si hasta aqui esso à sido
tu fortuna he de vencer.
Fil. Pues si esso pudiera ser,
no me huuieras tu vencido.
Teb. Vè tu, y dile que no tarde,
y lo veràs. *Fil.* A esso voy.
Teb. Pues yo esperandole estoy.
Fil. Quedate a Dios.
Teb. El te guarde. *Vanse.*

Sale Lidoro oyendo la musica.

Mus. Assegure su esperança,
al que pretendiendo al Sol
fauorecen las estrellas,
que es de su esfera el fauor.
Lid. Tened, q̃ cantais, que es esto?
1. Es la musica, señor,
que mandaste preuenir
para Astrea. *Lid.* Ya cessò
estando ausente Filipo,
del festejo la ocasion:
no canteis mas, idos luego.

Sale Fenix.

Fen. Porque mandais esso vos,
Lidoro, es esso tristeza?
Lid. Esto es, señora, atencion,
no tristeza, que en mi pecho,
nunca ha entrado esse dolor.
Fen. Pues a quien se la teneis?
Lid. A mi noble coraçon,
que se corre de tratar
de circunstancias de amor,
quãdo el que en èl me cõpite,
dando aplauso a su opinion,
està en el campo, y estamos
muy desiguales los dos,
èl venciendo a vn enemigo,
y galanteando yo.
Fen. Para ser vos tan atento,
basta el no cantar por vos,
mas no dexen de cantar,
que acaso deue a su voz
algun pensamiento aliuio.
Lid. Pues quien la escuchaua?
Fen. Yo,
lo dareis por mal logrado?
Lid. No es libre mi coraçon,
que a serlo, señora mia,
siempre le pusiera en vos,
a ganar muchos trofeos
en tan dichosa prision.
Fen. Tambiẽ la escuchaua Astrea,
diuirtiendo su temor
del riesgo de la batalla
con lo dulce de la voz,
mas ella sale.

Sale Astrea.

Ast. Ay de mi,
parece que el coraçon
dà por cierta la desdicha
de Filipo en su temor:
mas prima, porque ha cessado
la musica? *Fen.* Lo mandò
Lidoro. *Lid.* No presumì
que la escuchauades vos,
mas proseguira: Cantad,
que ya es esto obligacion.
Mus. Assegure su esperança, &c.

En medio de la copla tocan caxas, y sordina.

Ast. Mas tened cielos q̃ escucho!
que ronco, y bastardo son
de caxas, y de sordinas
assusta al ayre veloz?
Lid. Filipo es, segun las señas.
Ast. cierto es mi mal, sin mi estoy.

© Biblioteca Nacional de España

Bueluen a tocar, sale acompañamiento de soldados, Zancajo, y Toston, y Filipo con bandas, y plumas negras.

Fil. De los destemplados ecos
de la trompa, y el tambor,
destas funestas insignias,
que son lengua del dolor,
se ha valido mi desdicha,
para dar a tu atencion
la nueua con el semblante,
sin que la diga mi voz,
y pues de venir vencido
es seña el triste color,
solo dirè como vengo,
despues de estar en prision.
El Scita, que aunque enemigo,
me dio inuidia su valor,
sabiendo que de Lidoro
le esperaua la inuasion,
por despreciar su amenaza
solo libertad me diò,
para que venga a dezirle,
que assistido de su horror
en la campaña le espera,
y en albricias del blason
que espera lograr en èl
me viniesse libre yo.
Mas ya. *Lid.* Detente, Filipo,
que si èl a esso te embiò,
de tu desdicha ofendido,
y de su ossado furor,
te he de responder con èl,
y assi a traertele voy,
porque a esse mensaje quiero
responder con esta voz. *Vase.*

Fen. Ay cielos, ya mi esperança
con esto se barajò,
porque si vence Lidoro,
no le lograrà mi amor.

Zan. Desairado està vn vencido,
vamonos de aqui, Toston.

Tost. Vamonos, que parecemos
pobres de entierro los dos. *Vase*

Ast. Cielos, porque es contra mi,
Filipo el triunfo perdiò,
mal aya, amen, mi deseo,
que èl boluiera vencedor,
si a no importarme su dicha
no lo deseara yo.

Fil Ni Astrea nada me ha dicho,
ni aun a mirarme boluiò,
mas yo estoy tan desairado,
que lo tengo por fauor.
Pues si esto es ansi, irme quiero
yo agradezco su atencion,
y si el amor es fortuna,
no ay sino paciencia amor.

Ast. El se và de vergonçoso
sin hablarme, este temor
me obliga a quererle mas,
Filipo. *Fil.* Me llamais vos?

Ast Si, porq̃ os vais sin hablarme?

Fil. Si era cobarde mi amor
antes de estar yo vencido,
que harà agora que lo estoy,
pues trae vna gala menos
el traje de mi temor?

Ast Pues no aguardareis si quiera
al parabien, que aora os doy.

Fil. Parabien, de que señora?

Ast De que vengais libre vos,
que esto es lo que yo temia,
vuestro vencimiento no,
que lo que haze la fortuna,
no està a cuenta del valor.

Fil. Como lo mas que esperaua
veo que perdiendo voy,
no esperaua esso tampoco.

Ast. Pues que esperança mayor
es la que vos vais perdiendo?

Fil. La que esta en mi coraçon
a vn tiempo, y en vuestra mano.

Ast Pues que indicio he dado yo,

pa-

© Biblioteca Nacional de España

para que vos la perdais?
Fil. No me la aueis dado vos,
sino mi estrella enemiga.
Ast. Essos indicios no son:
sabeis vos si vencerà?
Fil. No señora. *Ast.* Por que no?
Fil. Porque si para vencer
vuestros enemigos oy
no tuuo poder mi estrella,
para que vença mi amor
como le podrà tener,
siendo vitorias las dos,
en que ay tan grande distancia
como và dellos a vos?
Ast Segun esso, ya en mi mano
no estarà aquesta eleccion.
Fil. Y quando lo estè, señora,
si boluiesse vencedor
Lidoro, podrà quedarle
esperança al coraçon?
Ast. Si vos huuiesseis vencido
quando Lidoro quedò
obedeciendo a mi padre,
seria justo que a vos
os contasse la vitoria
por merito mi eleccion?
Fil. No señora, porque èl
porque no fue no vencio.
Ast. Iuzgo si aunq̃ vos vencierais
fuerais iguales los dos,
vos aunque os ayan vencido
no deueis quedar peor,
porque si de los contrarios
se hà de igualar la razon,
lo que ganar no pudisteis,
no lo podeis perder vos.
Fil. Señora, si en tanto aliento
me pone vuestro fauor,
essa serà mi esperança.
Ast. No es fauor el que yo os doy,
sino razon de equidad
para perder el temor.
Fi. Luego si de mi quereis
desterrar esta passion,
es desear que no tema.
Ast. Que no temais, por que no?
porque conmigo hasta aqui
nada aueis perdido vos,
sino ganado: que digo?
Fil. Dezid señora. *Ast.* Ay amor,
no atropelleis mi recato.
Digo, que la obligacion
que ganasteis en librarme
la teneis en mi los dos.
Fil. Y ay diferencia en alguno?
Ast. Si, la de mi inclinacion:
pero donde voy con esto?
Fil. Proseguid. *Ast.* Valgame Dios
que enfadoso es el decoro!
Fil. No quereis proseguir? *Ast.* no
que avreis venido cansado,
y he reparado en que estoy
desatenta: idos Filipo
a descansar, guardeos Dios.
Fil. Si ha de ser para ser vuestro.
Ast. Quien mas lo quiere soy yo.
Fil. Amor, mi esperança alienta.
Ast. Viua mi esperança, amor.
Fil. q̃ grã biẽ! *Ast.* q̃ dulce aliuio!
Fil. A Dios mi señora. *Ast.* A Dios

IORNADA III.

Tocan caxas, y clarin, y salen Fenix, Astrea, y el Principe.

Pri. Hija, si destos ecos tan templados,
del parche, y del clarin acompañados,
las señas no ha oluidado mi memoria,
ciertos indicios son de la vitoria.
Ast. Y la mayor señal del vencimiento,

es

© Biblioteca Nacional de España

ès que a mi no me trae ningun contento.
Porque quando Filipo le ha perdido,
que importa que Lidoro aya vencido,
si lo haze mi fortuna, como veo,
solo para oponerse a mi deseo?
Fen. Prima, preciso es ya con este auiso
casarte con Lidoro. *Ast.* No es preciso,
porque si la razon no lo consiente,
no ha de poder mas que ella vn accidente.
Fen. Quieralo el cielo, si a esse amor te exorta,
pero no lo querrà porque me importa.

Bueluen a tocar, y sale Zancajo.

Prin. Hija, mas cerca viene ya el sonido.
Ast. Presto la nueua llegarà a tu oìdo.
Zan. Albricias, gran señor, vengan bolando.
Prin. Di, que por mi, y Astrea te las mando.
Zan. Pues yo te las acepto, y vaya el cuento,
como no me las dès en libramiento.
Lidoro, gran señor, a quien irrita
su barbara amenaza sobre el Scita,
fue mas presto, que yerno que se alegra
quando va por la vncion para su suegra.
Y como el Scita estaua quebrantado
del choque que Filipo le auia dado,
tan maduro le hallò al acometerle,
que no tuuo que hazer mas que comerle.
Cerrò el barbaro intrepido, y osado,
pero no le valiò el auer cerrado,
porque Lidoro su furor rompiendo
por vno y otro lado le iva abriendo.
Deshizieron en fin sus esquadrones,
y quedaron mas rotos que calçones
de empedrador, y luego muy vfanos
ladraron su vitoria los Alanos.
Prendieronlos a todos vno a vno,
porque del Scita no escapò ninguno,
si no es algunos doze mil soldados,
que quedan en el campo degollados.
Porque en cercarlos tuuo tal cuidado,
que cogio hasta los tercios de pescado.
Y en fin con ellos, hecho vn pino de oro,
a tu presencia viene ya Lidoro

© Biblioteca Nacional de España

tan vencedor, que agora con su aliento
vn pleito vencerà con vn Conuento.
Pri. Hija, ya es sin çoçobra aqueste gusto
Ast. Mas que contento a mì me ha dado susto:
Tocan, y salen soldados, Tebandro, y Lidoro.
Lid. A vuestras plantas, ya lo que desea,
Principe Augusto soberana Astrea,
vuestro cuidado tiene ya rendido:
mas no dirè hasta agora que he vencido,
pues hasta que mi amor logre su intento
no le podrè contar por vencimiento:
pero para lograr tan alta gloria
sirva de intercessor esta vitoria,
y el cumplir el empeño a que me obligo,
poniendoos a los pies vuestro enemigo.
Llega, Tebandro, a ellos, y este sea
el memorial que dà mi amor a Astrea.
Teb. Ya Principe, a tus plantas vès postrado
al que tantas vitorias te ha ganado.
Pri. Dame los braços, Principe valiente,
que tu el laurel me buelves a la frente.
Ast. Lidoro, el parabien del vencimiento
yo se le doy por vos a mi contento.
Lid. Y yo a mi me le doy en esta gloria
de ser el dueño vos desta vitoria,
y porque en todo sea
como lograda del fauor de Astrea,
Tebandro, el auer dado para honraros
libertad a Filipo he de pagaros:
vos os bolved a Scitia libremente,
y dezid al Senado, que no intente
ver libres a los Principes guerreros,
que de su Imperio tengo prisioneros,
sin que absueluan en todo aqueste Estado
del feudo a que le tienen obligado:
y ya no solo libres no han de vellos,
pero la guerra he de seguir con ellos.
Y no me ha de quedar sangre en las venas
derramada de Scitia en las arenas,
hasta que labre de su elada Zona
a la frente de Astrea vna corona.
Teb. Procedes como Principe en efeto,

y a

© Biblioteca Nacional de España

y a tu valor la libertad aceto.
Porque ir a esse tratado a Scitia quiero,
y a pagarte el fauor boluer espero
con darte mas de lo que a mi me has dado,
y puedo assegurarte, que el Senado
por essos prisioneros, que valiente
tu cuchilla rindio, no solamente
a este Estado del feudo le absoluiera,
mas otro feudo por sus vidas diera,
y para que se logre este tratado,
y yo me parta, escriue tu al Senado.
Lid. No es accion mia, Capitan valiente,
que yo soy vn soldado solamente:
al Principe, que della, y de mi es dueño,
es a quien toca aquesse desempeño.
Pri. Como de hijo essa atencion recibo,
venid Tebandro, pues, que yo le escriuo. *Vase.*
Teb. Vamos, ya veo aqui sin duda alguna,
que conocio Filipo su fortuna. *Vase.*
Fen. Prima, ya es fuerça que tu amor le siga.
Ast Calla Fenix, no sè lo que te diga.
Zan. Que gordo està el Lidoro, y que hinchado!
parece pauo muerto algo pelado.
Lid. Señora, este trofeo avrà servido
de credito al contento que he tenido,
pues si ya mi fortuna le sabia
bien preuenida estuuo mi alegria,
y agora serà mas mi confiança.
Ast. Pues quereis mejoraros de esperança
contra Filipo por auer vencido?
Lid. No gran señora, que esse acaso ha sido
vn accidente, que el valor no aumenta,
pero la dicha si, y esso me alienta:
que si ha de hazer la dicha a vuestro esposo,
yo tengo mas indicios de dichoso.
Ast. Ya otra vez he culpado a vuestro labio,
que me hagais el agrauio
de rendir mi eleccion a vuestra estrella.
Lid. Y otra vez yo os he dicho, quien es ella.
Mas si a vos os enoja mi esperança,
yo siempre he de tener mas confiança.
Pero valdrème, sin nombrar mi estrella,

© Biblioteca Nacional de España

de vna razon vulgar para tenerla
mas fixa *Asl.* Pues por que mas os parece?
Lid. Porque soy yo quien menos os merece,
y con esto, señora, me retiro,
por no quedar peor, segun os miro.
Asl Porque os vais? *Lid.* Si os enoja mi deseo,
por no enojaros mas, si mas os veo. *Vase.*
Zan. Señora albricias pido,
de que Lidoro sea tu marido,
pues èl de serlo tiene mas indicio.
Asl Que es lo que dizes loco, chàs sin juizio?
en que a mi pecho ves que esso desea?
Zan Por mi, señora, mas que no lo sea.
Asl. Pues por que tu locura lo ha pensado?
Zan. Yo, dame albricias, y hagole cuñado.
Asl Vete loco de aqui. *Zan.* Voyme, señora,
que no pensè enojarte, y desde agora
el parabien no te darè en mi vida
hasta que estès de esposo arrepentida. *Vase.*
Asl Prima, todo esto crece en mi memoria
el amor de Filipo, pues la gloria
le quito la fortuna del trofeo,
solo por oponerle a mi deseo.
Dentro. Viua Lidoro. *Asl.* Escucha estos estremos.
dẽt. A Lidoro por Principe queremos. *Sale el Principe.*
Prin. Hija. *Asl* Señor, que vozes son aquellas?
Prin. Hija, seguir el pueblo las estrellas,
la de Lidoro tan feliz ha sido,
que por tu esposo ya le ha definido,
èl nos ha restaurado esta Corona,
el pueblo todo aclama su persona.
Y pues cesso la duda de tu pecho,
quando su suerte la eleccion ha hecho,
hazla tuya con darle este trofeo.
Fen. Siempre temì este fin a mi deseo.
Asl. Que es lo que dizes señor?
tu esso aprueuas, tu esso abonas,
tu del vulgo, sin razon
la ciega opinion apoyas,
que ha definido la suerte?
q̃ ha hecho la estrella dichosa
de Lidoro, que sea mas
de lo que tuuo hasta agora?
porque la fortuna ciega
de sus trofeos le adorna,
tu el merito has de apoyarle
que èl sin diligencia logra?
Si su fortuna confiessas
tu el merito le reuocas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que lo que haze la fortuna
no lo gana la persona.
El merito natural,
que està en las acciones solas,
ha de aprouar la razon,
no la dicha de las obras.
Porque si obligada dellas
quieres que al dichoso escoja,
sin atender a si tiene
partes dignas desta gloria;
mañana me puedo hallar,
pues la fortuna es traidora,
con el indigno, y sin ella,
si a la suerte se le antoja.
El merito que no falta,
que interior al alma adorna,
esse no es mas en Lidoro
por esta empresa dichosa.
Menos puede ser, que al sabio
siempre la suerte le enoja,
porque aunque menos merece
de trofeos le corona.
Pues si es cierto, que la suerte
como ciega el premio arroja,
busquè el juizio a quiẽ conoce
que ella busca a quien ignora.
Y si de loca por esto
a la fortuna la notan,
dexarme regir por ella
fuera hazerme yo mas loca.
Entre Filipo, y Lidoro,
hasta aqui no avra quien põga
por su amor, ni sus acciones,
diferencia ventajosa.
Entrambos son mis amantes,
y entrambos finos a costa
de su sangre me libraron
de vna opresion rigurosa.
Entrambos me han assistido,
y en esta batalla agora
entrambos por mi expusieron
sus vidas, y sus coronas.
Si la suerte de Lidoro
ha sido mas venturosa,
mas obligado a Filipo
estas porque no la logra.
Porque Lidoro por ti
gano vn triũfo que le adorna,
y por ti Filipo pierde
lo que vltrajo sus memorias.
Luego si el vno ha perdido,
y otro ha cõprado vna gloria,
a vno deues lo que pierde,
y otro deuelo que compra.
Si al que gana ya le premia
de su aplauso la lisonja,
al que pierde se le deue
el consuelo que no goza.
Y siguiendo otro argumento,
en qual de los dos agora
quedarà mas justa quexa
de no ser el que yo escoja?
Lidoro dezir pudiera
que te ganò esta vitoria,
que te defendio del Scita,
que te boluiò la Corona.
Lo mas desto tambien puede
dezirlo Filipo agora,
y añadir, que por tu causa
debajo la opinion heroica
de sus vitorias ganadas,
y con ellas su persona,
las vidas de sus vassallos,
que perdio en aquesta rota.
Mas justa fuera esta quexa,
pues toda es pena, y congoja
de lo que por ti ha perdido,
sin premio: porque la otra
en sus trofeos, que son
la causa de que la forma,
lo que le acuerda la quexa
le deleita la memoria.
Luego mejor a Filipo
deues darme por esposa,

© Biblioteca Nacional de España

porque en quien serà mas justa
la quexa? si no le nombran,
es fuerça que ha de tener
mas razon porque le escojan.
El que paga vn beneficio,
para ajustar lo que goza
con la paga, ha de mirar
lo que le tuuo de costa
al que le dio: los dos fueron
quien te dieron la vitoria,
mira a quiẽ mas le ha costado,
que a esse deues mas agora.
Y si el perder, o el ganar
es dicha, ò desdicha sola,
no tome en cuenta la dicha
quien la desdicha no toma.
Y finalmente, señor,
si a mi esta eleccion me toca,
yo hasta aqui por sus acciones
no he de dar mas a vna q̃ otra.
Que si Lidoro vencio
a costa de su persona,
y de su gente, Filipo
le dispuso la vitoria.
Y si èl de mi inclinacion
ha de ser a quien yo escoja,
sigan iguales su empresa,
q̃ mi amor dirà a quien nõbra.
Esto respondo, señor,
salvando la ley forçosa
de mi obediencia, pues tu
con mi eleccio te conformas.
Porque a no auer precedido
el hazerme la lisonja
de que yo mi esposo elija,
mandandome tu otra cosa,
ni en mi pecho, nien mi labio,
ni en mi alvedrio, ni en toda
mi atencion caber pudiera
mas razon, que estar aora
a tus pies, poniendo humilde
en sus estampas mi boca. *Vase.*

Fen. Cielos, quiera amor q̃ Astrea
siga lo que la aficiona,
que si pierdo esta esperança
no puedo apelar a otra.

Pr. Aguarda Fenix, escucha.

Fen. A obedecerte estoy pronta.

Pri. La razon de Astrea es
de su sangre generosa,
y yo su opinion siguiera,
mas el pueblo la deroga,
y la fortuna, que siempre
justas sentencias reuoca.
Y pues ella no resuelve
a quien por esposo nombra,
la eleccion de todo el Reyno
quiero hazer juntar agora.
Porque siendo èl quien la casa
la accion es mas decorosa,
y a ella le escuso la duda
que su atencion la ocasiona.
Esto ha de ser, dile a Astrea,
Fenix, que yo voy aora
a hazer: mas nada le digas,
que siempre en aquestas cosas
acierta mas el silencio:
vete pues, q̃ya no importa. *Va.*

Fen. Valgame el cielo, que intẽto
mi tio? que de ço ço obras
llega a costarme vna duda,
que ha de parar en congoja!
Pero aqui viene Filipo,
en su presencia se nota
su temor, no quiero hablarle
ni aumentar mi pena aora,
porque las desconfianças
crecẽ mas a vista de otras. *Va.*

Salen Filipo, y Tofton.

Fil. Tofton, yo a Astrea perdi
quando perdi la vitoria:
Lidoro ganò la gloria,
pues el pueblo es contra mi,
y dandole aclamacion

© Biblioteca Nacional de España

publican lo que desean.
Tos. Señor, ellos Lidorean
con muchissima razon,
que en el juego donde es trato
la aclamacion Cortesana,
todos se vàn al que gana
porque puede dar barato.
El ganò, perdiste tu,
y q̃ has de irte estoy pensando
solo a escuras tropeçando,
y dandote a Bercebu:
mas pienso de su beldad,
que ella te tiene aficion.
Fil. Soy tan infeliz, Toston,
que creo que esso es verdad.
Pues si como viendo estàs
he de venir a perdella,
me ha dado esse biẽ mi estrella
para que yo pierda mas.
Mas alli la llego a ver:
esperate aqui, Toston,
y no pierda esta ocasion,
ya que la temo perder. *Vase.*
Tos. Bien aya quien te pario,
que alli mi Nise venia,
y ya se passa mi dia
sin que la enamore yo.
Ela; Nise celestial.
Sale Nise.
Nis. Toston de mi coraçon.
Tos. Mas vale aquesse toston,
que dos mil de Portugal.
Sale Zancajo.
Zan. Nise a Toston aun regala,
la hora que es ya no conoce?
oyga vsted, diez, onze, doze,
vayase vsted noramala.
T Pues por q̃? *Zan.* porq̃ yo atajo
con el relox el concierto
de la dama. *Ni.* si esso es cierto
desde aqui soy de Zancajo.
Za. Nise hecha toda de box.
Nis Zancajo hecho de betun.
Tos. Ten, no le quieras aun,
que yo apelo a otro relox.
Zan. No, porq̃ este es el postrero.
Tost. No lo creo aunque lo jures.
Zan. Si, que este es de los taures,
que es el que anda mas trasero.
To. cõuẽciome. *Z.* Pues se allana
dame essa mano. *Tos.* Esso no,
que no se la tomè yo.
Zan. Señor mio, esto es terciana,
pues yo sufri como noble
la suya, sufra la mia.
Tost. Yo no hize essa demasia.
Zan. Es que mi terciana es doble
Nis. Toston, tu no quedas mal,
pues esperas tu terciana.
Tost. Que viue Dios que mañana
la he de hazer yo sincopal.
Zan. Pues yo trocarè la mia,
porque no exceda mi amor,
y harè que haga su fauor
la terciana apoplexia.
Tost. No lo ha de sufrir mi fee.
Nis Quedo, aqui no aya pelea,
que vienen Fenix, y Astrea.
Tost. Mañana me vengarè.
Salen Astrea, y Fenix.
Ast Aquesso prima ay agora.
Fen. Lo cierto Astrea te digo.
Ast. Siempre mi suerte empeora:
Nise, quien està contigo?
Ni. Zancajo, y Toston, señora.
Ast. Idos fuera, ò suerte dura!
Z. Seor Tosto. *T.* que mãda vsted?
Zan. Vamos a echar vna pura,
porque con la calentura
me estoy muriẽdo de sed. *Vase*
Ast Prosigue Fenix, que estoy
muerta de auerte escuchado.
Fen. Mi tio, señora, oy,
a todo el Reino ha juntado.

© Biblioteca Nacional de España

Ast. Mi muerte creyendo voy.
Fe. Y que esto ha sido no ignoro,
por sacarte del empeño
de la eleccion con Lidoro,
nombrandole por tu dueño.
Ast. Como, si a Filipo adoro,
y mi padre esta eleccion
puso en mi mano, q̃ ha hecho
amor de mi inclinacion?
Primero de mi passion
veneno hiziera a mi pecho.
Fen. Pues ya no ay remedio Astrea
sino declarar tu amor
a tu padre, porque èl sea
quien contradiga el error
que todo el pueblo desea.
Y porque veas que a mi,
aunque tu pecho lo ignora,
me và tanto como a ti,
lo que te encubri hasta aqui,
te he de declarar agora.
Yo al punto que le mirè
me inclinè, prima, a Lidoro,
pero mi afecto callè,
y hasta que supe tu fee
lo resistio mi decoro.
Y viendo ya tu eleccion
les di lugar a mis ojos,
porque quiso mi atencion
vestir a mi coraçon
da gala de tus despojos.
Creyendo que le dexaua
tu amor, crecio en mi el ẽpeño
decente fee lo causaua,
pues yo pensè que adoraua
al que auia de ser mi dueño.
Ya tãto ha ẽtrado en mi pecho
que si por el pueblo infiel
en èl la eleccion han hecho,
el alma, prima, del pecho
han de arrancarme tras èl.
Las dos estamos de suerte,
que solamente vna herida
a dos es fuerça que acierte,
pues a ti te dan la muerte,
y a mi me quitan la vida.
Trata pues de defendella,
aunque si mi estrella guia
esta accion, has de perdella,
porque es bastante la mia
para hazer mala tu estrella.
Ast. Prima, estãdo en mi alvedrio
puesta esta eleccio, no es dueño
el pueblo injusto de hazerla,
ni mi padre, ni mi Reino:
porque auiendome ya dado
licencia para el empeño
de amar, fuera tirania
sacarle ya de mi pecho.
Y assi essa junta es en vano,
porque aunq̃ resuelvan ellos.
Mas valgame Dios, que miro!
que gente con tãto estruendo
passa por los corredores?
Dentro. Viua Lidoro.
Sale Toston, y Filipo.
Fil. Esto es hecho.
Toston, yo perdi la vida.
Tos. Dõde? *Fi.* Agora en el cõsejo
Tost. Que dizes, se te ha caìdo,
o te la hurtaron? *Fi.* yo muero,
mas sin Astrea que importa
viuir? *Ast.* Filipo, que es esto?
vos con el color perdido?
que es lo q̃ ha auido de nueuo?
Tost. Es, que aora entre essa bulla
de la faltriquera pienso
que le han hurtado la vida.
Ast. La vida pues como es esso?
Tost. La traia toda en oro
para caminar. *Fi.* Aquesto,
señora, no es nouedad,
aunque yo llegue a perderos,
porque en ser yo desdichado

© Biblioteca Nacional de España

no ha auido nada de nueuo.
Ast. Vos a perderme, por que?
Fil. Porque de vuestro consejo,
donde por no querer vos
la eleccion señora, hã hecho,
saliò escogido Lidoro,
aclamando todo el Reyno
su vida, para mi muerte,
su gloria, por mi tormento.
El solo es ya, y con razon,
digno de tan alto empied,
porque quando no lo fuesse,
al estar junto al Sol vuestro,
digno de su luz le hiziera
lo que le ilustra el reflexo:
yo os perdi, como era justo,
que aun yo estoy reconociẽdo
que no eran mis tristes ojos
dignos de vuestros luzeros,
porque seria sin razon,
estando mi suerte en ellos,
escurecer con los mios
el esplendor de los vuestros.
Conociendo pues, señora,
la indignidad de mi pecho,
no tengo de quien quexarme:
de vuestro padre, obrò atento,
el Consejo hizo lo justo,
Lidoro logro su empeño,
del pueblo siguiò al dichoso,
de mi amor ya me diò aliento,
de vos no puedo señora,
y del cielo, no me atreuo,
por no quexarme de vos,
si me quexara del cielo.
Pues ya no ay apelacion,
licencia a pediros vengo
para boluerme a mi Estado,
mal dixe boluer no puedo,
dexarme lleuar serà,
pues irà sin alma el cuerpo.
Y por que las circunstancias
no falten de ir como muerto,
del luto de mi tristeza
se vestiràn mis deseos,
que solo a los que quedan viuos,
y mi amor lleuarà ardiendo
las hachas de mis finezas,
que es sola la luz que tengo.
Y pues mi desdicha heredo,
harà mi firmeza el duelo,
que desta suerte, señora,
de vos apartarme deuo,
porque vn amante a su oluido,
lo mismo es q̃ ir a su entierro.
Solo en premio de mi amor,
que dèl afirmaros puedo,
que es, aũque sea desdichado
digno de agradecimiento,
que dilateis vuestras bodas
os pido, hasta estar tan lexos,
que no me alcance la nueua
de que otro amãte (no acierto
a dezirlo) logre en vos
(pronũciarlo en vano intento)
la possession, y el fauor:
con vn puñal me atrauiesso:
perdonad, señora mia,
que para dezir que os pierdo,
aliento pude tener,
mas para dezir muriendo,
que ya otro amante os possee,
no puedo tener aliento:
y assi con vuestra licencia
me voy, pidiendo primero
a vuestra prima perdon,
de no cumplir lo propuesto,
porque si yo estoy sin vida,
de q̃ ha de seruirle vn muerto?
Ast. Tened Filipo, esperad:
que eleccion, q̃ nombramiẽto
puede auerle hecho sin mi,
quando yo della soy dueño?
Si el motiuo de partiros
es

© Biblioteca Nacional de España

eseſſe, podeis bolueros
a quedar, y aun reuocar
todo vueſtro ſentimiento.
Fil. Que es lo que dezis, ſeñora?
Toſt. Señor, no lo eſtàs oyendo?
pues dize que no te partas
deue de quererte entero.
Aſt. Mi padre viene, Filipo,
retiraos de aqui, y ſuſpenſo
dexad el intento de iros,
haſta que le hable primero.
Fil. Cielos, pues Aſtrea no aceta
la eleccion, que me ama creo:
Señora. *Aſt.* Que me quereis?
Fil. Podrè tener el conſuelo,
de que aun mi eſperança viue?
Aſt. Haſta q̃ yo le hable es cierto.
Fi. Pues yo os pido por fauor,
ſi eſto à de ſer. *A.* De zid preſto.
Fil q̃ tardeis mucho en hablarle.
Aſt. El viene, idos.
Fil. Ya obedezco. *Vaſe.*
Toſt. Señora, como otras vezes
ſe pregunta, que ay de nueuo?
aora os pido. *Aſt.* Que pedis?
Toſ. q̃ auiſeis loq̃ ay de viejo. *vaſe*
Aſt. Prima, tambien te retira,
que a ſolas hablarle quiero.
Fen. De tu voz, y de tu labio
pendiente mi vida dexo:
Vamos Niſe. *Ni.* Eſto và malo,
porque ſegun eſtà el cuento,
no puede parar en bien.
Fen. Yo lo peor voy creyẽdo. *vãſe*
Sale el Principe.
Pri. Hija, ya te puedo dar
el parabien de tu empleo.
Aſt. q̃ empleo, ſeñor? *Prin.* que ya
Lidoro ha de ſer tu dueño.
Aſt. Por q̃, ſeñor? *Pri.* Porq̃ agora
le ha elegido todo el Reyno.
Aſt. Y aqueſta eleccion es juſta?
Pri. Yo lo he votado con ellos
por ſacarte de la duda.
A. Pues, ſeñor, muy mal as hecho!
Pri. Mal, por que?
Aſt. Porque te obligas
a reuocar tu decreto.
Prin. Reuocarle? *Aſt.* Si ſeñor.
Prin. No es poſsible.
Aſt. Es fuerça hazerlo.
P. Fuerça, como? *A.* Porq̃ es juſto.
Prin. Por que cauſa?
Aſt. Eſcucha atento:
Por no agrauiar con mi mano,
padre, y ſeñor, q̃ era el premio
de Lidoro, y de Filipo
el igual merecimiento,
ſe arbitrò, que yo eſcogieſſe
entre los dos, que era el medio
para ti mas aliuiado,
mas bizarro para ellos.
A mi inclinacion propueſta
la eleccio, me hizo eſte empeño
decente el amor, que en mi
ſin eſta cauſa era feo,
porque auiendo de elegir
por mi inclinaciõ entre ellos,
para el fin de la eleccion
era amor forçoſo medio.
Determineme a querer,
caſo de mi tan ageno,
que aſſeguro, que al principio
me coſtò algun vencimiento;
pero ſiendome forçoſo
lo que deuì a mi reſpeto,
fue dar parte a la razon,
y amar con entendimiento
al que mas le mereciesſe.
Porque viendoſe en empeño
vna muger como yo,
de querer al vno dellos,
quanto deuì a mi decoro,
fue querer con mas acierto.

He-

© Biblioteca Nacional de España

Hecho vn Argos el discurso,
hecho vn Lince el pēsamiēto,
la razon vna Atalaya
en el crisol de mi ingenio,
apurè la fee de entrambos,
y el oro de sus afectos
acrisolado, toquè
en la piedra del despego
que tuue igual cō entrambos,
sin faltar a lo que deuo,
y en ella vi sus finezas,
entre las dos distinguiendo
la mas baxa, y la mas alta,
para escogerla a su tiempo,
que la piedra del desden,
es quien entre amātes pechos
prueua mejor los quilates
que tiene el merecimiento.
Hecha aquesta informacion
sentenciò la razon luego,
y en mi pecho nacio della
la llama de mi deseo:
que por razon quiero, dixe,
sin auer dicho el sugeto,
mas para quando lo sepas
agora te lo preuengo,
porque veas si es posible
poderse apagar vn fuego
a que estàn dando materia,
voluntad, y entendimiento.
Quando yo de mi eleccion
iva a declarar el dueño,
vino el Scita a dilatarla,
fueron los dos al opuesto,
vino Filipo vencido,
Lidoro boluiò venciendo:
contra mi resolucion
no hizo este accidente efecto,
que ya oiste las razones
que yo tuue para ello.
La que tu agora has tomado
es, señor, la que le ha hecho,
tan sin razon, y justicia,
que no tiene mas remedio
que reuocar tu eleccion,
y mira si ay otro en ello,
pues quando he dicho q̄ quise,
por razon, y por acierto,
por experiencia, y examen,
por virtud, y por consejo,
y para empeñarte mas,
por obediencia, y precepto,
tu me casas con Lidoro,
y es Filipo al que yo quiero,
Mira señor, si es posible
tener enmienda este yerro,
pues tu mesmo me as mādado
lo que me estoruas tu mesmo?
Quise yo por mi aluedrio,
obrè yo con libre acuerdo,
pues si mi amor no fue culpa,
por que essa pena merezco?
Puede auer mas tirania,
que ocasionarle a mi pecho,
que cobre la enfermedad,
para quitarme el remedio?
Es razon darme motiuo,
para entrar de amor al fuego,
y quando me vès arder,
negar el agua a mi incendio?
No señor, que esto no puede
creerse de ti, a quien yo deuo
el ser: si a querer me empeñ
no me quites lo que quiero.
Tu has de enmēdar este daño,
pues tu lo erraste primero,
que si es mala mi obediencia,
no fue justo tu precepto.
Y si es agora dificil,
no tuue yo culpa dello,
quiē no ha de darme el socorro
no me permitiera el riesgo.
Condenar mi voluntad,
no puedes por tu decreto,

por.

© Biblioteca Nacional de España

porq̃ es fuerça q̃ me abueluas
la razon, porque la tengo.
Y si yo tuue razon
para querer pues no es menos,
fuerça es tambien que la tẽga
para pedirlo que quiero.
Si de padre hazes oficio,
mi vida està en este aprieto,
ò niegate al ser de padre,
ò librame del empeño.
Tu has de ampararme, señor,
ò confessar que lo has hecho
para matarme, y entonces
yo morirè obedeciendo,
y muriendo por tu gusto,
harà, ya que tu no has hecho
lo que deues como padre,
lo que yo como hija deuo.

Poin. Astrea, oyendote agora,
estoy dudando, si es cierto,
que eres tu a la q̃ yo escucho,
pues viẽdo en tã graue enpeño
mi decoro, mi Corona,
mis vassallos, todo el Reino,
has pensado que es possible
reuocarle ya vn decreto,
donde se interpone toda
la autoridad de mi Imperio:
que es amor? aunque le tẽgas,
como dizes, por precepto,
con razon, ò sin razon,
para pensar que yo puedo
reuocar vna eleccion,
que yo, y todo mi Consejo
juntos hemos publicado,
con la aclamacion del pueblo.
Si antes de hazer la eleccion
fuera dificil empeño
negar tu mano a Lidoro,
que sera ya que se ha hecho?
No solamente tu amor,
mas quando arriesgara en ello
mi vida, la tuya, y todas,
ya no tuuiera remedio.
Contra essa passion Astrea,
ay silencio, oluido, y tiempo,
y tu decoro, que es mas,
que tiempo, oluido, y silencio.
Calla pues sufre, y oluida,
y si es tan grande el incendio,
que solo es medio el morir,
callar, y morir primero,
y essa liuiandad se quede
entre los dos, aduirtiendo
que solo la oyò mi oìdo,
q̃ fue lo mismo q̃ el viẽto. *vase.*

Asi. Que es lo que escucho Cielos?
aqui de mi dolor, y mis desvelos,
aqui de vn alma amante, y oprimida,
aqui contra mi vida
de vn amor engañado,
vn padre injusto, vn pueblo desbocado,
vn bien que pierdo, vn mal a que me entrego,
y pues contra vn rossiego
qualquiera dellos por diuersos modos
basta para matar, matadme todos.
Astros crueles que me aueis lleuado
a este infeliz estado,
si era mi amor destino,
y yo de vuestra luz segui el camino,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque vuestro decreto le condena.
Si me dais esta pena,
porque os he obedecido,
que hizierais si os huuiera resistido?
Y tu, Lidoro, que a la pena mia
fue indicio tu alegria,
bien conociste el fuero de tu estrella,
mas no bastara ella,
si la mia no fuera
tan infeliz, y pues su luz seuera
tu bien compuso de mi triste suerte,
quando tu voz mi muerte
dio por assegurada,
quien te dixo que yo era desdichada?
Yo en fin, perdi a Filipo, yo he perdido
el bien que auia escogido,
por amor, y razon, por mas agrauio:
pero como mi labio
pronuncia esta sentencia,
sin que del fuego mio la violencia,
saliendo por los ojos,
acabe con mi vida, y mis enojos,
y no solo conmigo,
sino con tanto barbaro enemigo?
Arda pues a este incendio quanto miro,
y el fuego de vn suspiro
abrasse; pero como al sentimiento
rindo mi entendimiento,
no soy yo mas que todas mis passiones?
Yo mis obligaciones
por vn dolor oluido?
arrastre mi razon a mi sentido.
Esto importa a mi padre, y a mi Estado,
ya està determinado,
y ofendo su decoro,
pues muera en mi esperança lo que adoro.
Muera Filipo; mas que dixe? ay cielo,
toda me cubre vn yelo,
al pronunciar la voz, perdi el aliento,
ya estoy sin mouimiento,
ni aun para resistirlo accion me queda.
Yo muero sin que pueda

la

© Biblioteca Nacional de España

la resistencia mia
valerme mas, porque a esta tirania
se ha de rendir mi pecho,
no es injusto poder el que lo ha hecho?
pues clama contra èl, y su malicia,
la razon, la justicia,
lo injusto desta ofensa:
Cielos, a vos os toca esta defensa:
Filipo, buelue tu por quien te adora,
Filipo acude. *Salen Filipo, y Toston.*

Fil. Que dezis, señora?
quien os ofende? *Tost.* El riesgo no es forçoso,
saca la espada: donde se entrò el osso?

Ast. Ay de mi, muera yo, y no mi decoro,
que primero es mi honor, que lo que adoro.

Fi. Como callais, no me llamais agora?
q̃ me quereis señora? *Ast.* q̃ ya yo estoy casada,
y podeis disponer vuestra jornada. *Vase.*

Fil. Cielos, que escucho? Astrea, oid señora,
assi a quien os adora
dais con traicion la muerte?
vuestra piedad me llama desta suerte,
para lograr la flecha
que me tirais al alma tan derecha?
ay Toston, que ha sido esto? *Tost.* No fue nada,
enterrad esse muerto Luis Quixada.

Fil. Ay de mi que esto ha sido
llamarme para el riesgo preuenido,
su desden fiero me matò aleuoso.

Tost. Pues no te dixe yo, que era algun osso?

Fil. O muger, falsa, y tirana!
o pecho cruel, ingrato!
assi pagas mis finezas?

Tost. Para q̃ es quexarte en vano?
vamos a dentro a matalla.

Fil. En viuo incendio me abraso,
yo estoy loco. *Tost.* Yo tambiẽ.

Fil. Yo me muero.

Tost. Y yo me mato.

Fil. Dexame desesperar.

Tost. Desesperemos entrambos.

F. Pues pregue a los cielos puros.

Tos. Plegue a los cielos aguados.

Fil Que el amante que escogiste.

Tost. Que esse Lidorillo Alano.

Fil. Te aborrezca, y tu le adores.

Tost. Para ti se buelua galgo.

Fil. Y que al buscarle en el lecho.

Tost. Te juzgue liebre en el capo.

Fil Huyan de ti sus desvios.

Tost. Y te alcancen sus bocados.

F. ay de mi. *T* Pleguete Christo,
es de mortero esta mano?

Fil De piedra soy, pues resisto.

Tost.

© Biblioteca Nacional de España

Tost. Como piedra? y aũ guijarro,
señor, mira q̃ me has muerto.
Fil. Tofton, no sè lo que hago.
Tost. Pues sabe lo que deshazes,
que son quixadas. *Sale Zancajo.*
Zan. Yo salto
de contento brauo dia.
Tost. Que es esso, amigo Zancajo?
Za. Señor, pues que hazes aqui,
quando està hecho Palacio
aparador de platero
de joyas? ven a mirarlo,
entra, y veràs a Lidoro
que và como vn mismo Mayo
a casarse con Astrea.
Fil. Que es lo que dizes villano?
a mi me das esta nueua?
Z. ay Dios mio: hõbre del diablo,
que te da? Tofton, que es esto,
està Filipo borracho?
Tost. Dissimula, que ha beuido.
Z. y a mi me ha cabido vn trago.
Fil. Cielos, si yo he de morir
de ver mi pena, que aguardo?
mas mejor es que el dolor
de verlo acabe mis daños.
Fil. Ven acà, amigo. *Za.* Esso no.
F. Llegate acà. *Z.* Guarda Pablo,
hasta despues de la fiesta
no me llegarè a tus manos.
Fil. Ven acà, no te harè mal.
Zan. Por Dios q̃ le estoy tẽblãdo,
ò que brauos guantes trae!
Fil. Dime. *Z.* Pregũte a lo largo.
Fi Has visto a Astrea? *Z.* pues nò.
Fil. Que hazia, estaua llorando?
Z. Como llorãdo? esso es bueno,
echando el ojo tan largo
tras Lidoro, que por èl
se le saltaua del casco.
F. Traidor, miẽtes, viue el cielo
q̃ tu infamia. *Z.* ay cielo santo,
que me ha dexado sin muelas.
Tost. Di que te las pague a quarto,
que es a como tu las vendes.
Zan. Pues ya todo el aparato
de la boda sale aqui,
con esto quedo vengado.
To. Señor, pues ya està esto hecho,
los dos aqui, que esperamos?
Fil. q̃ es hecho? Viuen los cielos,
que antes que le dè la mano
he de morir a sus ojos.
Tost Pues hela, vamos al caso.
Sale toda la compañia con cadenas, y joyas, Lidoro muy galan, y la musica delante.
Mus. A la vnion mas venturosa,
que amor coronò de aplausos,
para dar embidia al Sol,
salen de Astrea los rayos.
Ast. Ya me resolui a morir,
ojos, reprimid el llanto.
Fen. Alma, pues ya no ay remedio
paciencia, y penar callando.
Lid Señora, entre tantas dichas
ciego, y confuso me hallo,
que es el coraçon estrecho
para fauores tan altos.
Fil. Tofton, si me vè, repara
en lo que haze. *Tost.* ya reparo.
Ast. Cielos, alli està Filipo,
el susto resisto en vano.
Tost. Señor, ya te viò.
Fil. Y que ha hecho?
Tost. Te mirò, y passò de largo,
porque deue de ir de prisa.
Pri. hijos, pues ya es tiẽpo vamos
donde los Grandes esperan:
pero q̃ es esto?
Tocan vn clarin.
Zan. Tebandro,
Gran señor viene a la boda,
deue de ser comidado.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Sale Tebandro.

Teb. Dame, gran señor, los pies.
Pri. Llega Tebãdro a mis braços.
Teb En esse pliego, señor,
verás concluydo el pacto,
que del modo que lo pides
lo firmo todo el Senado.
Esto es lo que dà el Imperio
por rescate a sus soldados,
y agora pagando yo
a Lidoro el agasajo,
vengo a darle esta Corona.
Lid. Si esso intẽtas, ya es en vano,
quando ella es mia, pues yo
oy con Astrea me caso.
Teb. Con mejor titulo es tuya.
Pri. Que es lo q̃ dizes Tebandro?
Teb. Ya sabes, Principe inuicto,
que estando tu en mi Palacio
prisionero en el Imperio,
te quitò vn hijo el Senado,
que naciò en mi misma casa:
a esse matarle intentaron,
y de aquesta execucion
a mi me dieron el cargo,
yo de la piedad mouido,
al tierno niño ocultando,
de secreto le crie,
hasta que el jouen bizarro
los impulsos de su sangre
fue a executar con su braço:
Este Principe es Lidoro,
hijo tuyo, y deste caso
èl es el mejor testigo.
Lid. Es verdad, q̃ assi ha passado.
Prin. q̃ es lo q̃ escucho? hijo mio,
llega a abraçarme. *Li.* yo gano
oy la gloria de tal padre,
mas yo trocara el Estado
por no auer perdido a Astrea:
dame, señora, los braços.
Ast. Lidoro, que es lo q̃ intentas?
Lid. Yo, solo darle la mano
a mi prima, y de essa dicha
darle a Filipo el aplauso.
Fen. Cielos, yo he sido dichosa.
Fil. Toston.
Tost. Dios le ha castigado
el incesto, y de marido
le ha conuertido en cuñado.
Ast. Llega, Filipo, que esperas?
Fil. Darete el alma, y los braços.
Zan. Y yo me caso con Nise,
con que si agrada este caso,
aqui Amor, y obligacion
tiene fin, con vuestro aplauso.

COMEDIA FAMOSA.

VENGADA ANTES DE OFENDIDA.

DE DON GERONIMO DE CIFVENTES.

PERSONAS.

El Principe de Vrsino. *Laura dama.* *Lucrecia criada.*
Carlos galan. *Ricardo padre de Laura.* *Pasquin gracioso.*
Federico galan. *Isabela dama.* *Fabio, dos Vandoleros.*

Salen como de caça el Principe de Vrsino, y Laura, cada vno por su parte diferente, y dizen desde adentro.

Lau. Iauali preturoso,
q̃ turbas deste mõte lo fragoso,
siendo en frondosa calma mayo de cerda, cercada lo con el-

Pues

© Biblioteca Nacional de España